

# Panorama general

## 1. Principales características de la evolución del comercio en 1999

En el curso de 1999 la producción económica mundial cobró impulso y el crecimiento del comercio internacional experimentó una notable aceleración, con lo que se invirtió la tendencia descendente registrada hasta el primer trimestre de 1999. El principal estímulo del comercio internacional provino de la recuperación de Asia y la continuación del elevado crecimiento de la producción en América del Norte. Como factores restrictivos de la expansión del comercio cabe citar la desaceleración de la actividad económica en Europa Occidental y el descenso de la producción en América del Sur y América Central. Como las fuerzas dinámicas y las fuerzas contractivas se contrarrestaron mutuamente, la tasa global de crecimiento del comercio permaneció invariable en alrededor del 5 por ciento en lo que se refiere al volumen (es decir, ajustada en función de las variaciones de los precios). El valor de las exportaciones mundiales de mercancías aumentó un 3,5 por ciento y el de las exportaciones de servicios comerciales un 1,5 por ciento, hasta situarse en 5,47 billones y 1,35 billones de dólares de los EE.UU., respectivamente.

El fuerte crecimiento del PIB en Asia y América del Norte dio lugar a un crecimiento de las importaciones de 2 dígitos en esas regiones. En cambio, el menor crecimiento de la demanda en Europa Occidental redujo a la mitad el crecimiento real de las importaciones de la región con relación a 1998, y el lento crecimiento global de América Latina ocasionó un pequeño descenso de las importaciones. Las importaciones de África y las economías en transición cayeron en picado en 1999 al no poderse ya financiar sus déficit por cuenta corriente, relativamente grandes, con las entradas de capital. Aunque la fortaleza del comercio intrarregional elevó el crecimiento real de las exportaciones de América del Norte y Asia por encima del promedio mundial, la expansión de sus exportaciones fue bastante inferior a la de sus importaciones. En todas las demás regiones el aumento de las exportaciones fue en 1999 superior al de las importaciones debido al lento crecimiento de la demanda interna, lo que constituye una demostración más de

cómo el comercio internacional puede atenuar las oscilaciones de los ciclos económicos regionales. En América del Norte el comercio internacional contribuyó a reducir los riesgos de una economía recalentada y en América Latina y Europa Occidental sostuvo el empleo y movilizó una capacidad de producción que en otro caso no se hubiera utilizado.

Si se examina la evolución del comercio por sectores, puede observarse que el crecimiento más rápido, en lo que se refiere al valor, correspondió a los combustibles, el material de oficina y equipo de telecomunicaciones y los productos de la industria del automóvil. Se registró un descenso del comercio internacional de todas las principales categorías de productos primarios, excepto los combustibles, así como de los textiles y el hierro y el acero. El aumento del valor del comercio de las tres principales categorías de servicios – transporte, viajes y otros servicios comerciales – siguió siendo muy moderado.

Las exportaciones de mercancías de los países en desarrollo crecieron un 9 por ciento, con lo que su participación en las exportaciones mundiales se elevó en 1999 al 26,5 por ciento. Esa mayor participación no se debió únicamente a la recuperación del comercio de combustibles; también pudieron observarse aumentos de la participación de los países en desarrollo en los nueve grupos de manufacturas. En cambio, la participación de los países en desarrollo en el comercio agropecuario descendió ligeramente el año pasado. No obstante, si se considera el período 1990-1999, se aprecia un constante aumento de la participación de los países en desarrollo en las exportaciones totales de mercancías, tanto en lo que se refiere a productos agropecuarios como a manufacturas. Entre las manufacturas, los mayores aumentos se observan en el material de oficina y equipo de telecomunicaciones; también los productos de la industria del automóvil y los productos químicos registraron tasas anuales de crecimiento de 2 dígitos en el decenio de 1990. Las manufacturas representan actualmente más de las dos terceras partes de las exportaciones de mercancías del grupo de los países en desarrollo.

También en el caso de los países menos adelantados las exportaciones de mercancías aumentaron a un ritmo más rápido que el comercio mundial de mercancías. Las exportaciones de productos de las industrias extractivas (incluidos los combustibles) aumentaron alrededor del 20 por ciento y las de manufacturas el 5 por ciento aproximadamente. En cambio, en el caso de los productos agropecuarios los envíos registraron una disminución, debido en gran parte al descenso de los precios. Los datos disponibles indican un estancamiento o un aumento moderado de las importaciones de los países menos adelantados en 1999.

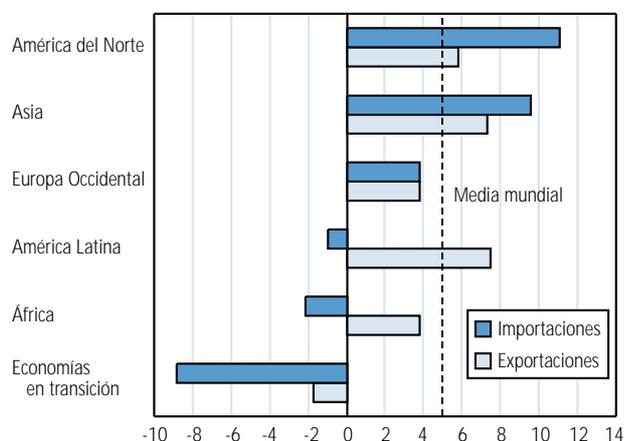
¿Cuáles son los principales factores que explican el panorama del comercio internacional en 1999? Además del crecimiento económico general, los principales factores determinantes de las corrientes comerciales internacionales son las corrientes de capital y la política comercial. Los efectos de las variaciones de la política comercial en las pautas del comercio regional sólo se observan por lo general a medio plazo, en tanto que las variaciones de las corrientes de capital suelen tener repercusiones inmediatas en la evolución del comercio de un año a otro. También tuvieron una notable repercusión en los valores nominales del comercio otros factores, como los precios de los productos básicos y las variaciones de los tipos de cambio.

Las corrientes internacionales de capital siguieron siendo un importante factor en la evolución del comercio internacional en

Gráfico 1

### Comercio de mercancías de ciertas regiones, 1999

(Variación porcentual en volumen)



Fuente: Cuadro I.2.

1999. El gran aumento del déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos se financió con una entrada de capital sin precedentes. El gasto de los Estados Unidos en inversiones internas siguió siendo importante y la proporción del ahorro de las economías domésticas con respecto a los ingresos disponibles descendió a un nivel históricamente bajo. A pesar del crecimiento más bien lento del PIB, las entradas de IED en América Latina siguieron aumentando, lo que amortiguó los efectos de las menores inversiones de cartera y el reembolso de los préstamos bancarios. En 1999, las entradas de IED excedieron del déficit por cuenta corriente de la región. Como las corrientes de capital netas (privadas y oficiales) a los países en desarrollo de Asia siguieron siendo más bien reducidas en 1999, el considerable superávit por cuenta corriente de Asia se utilizó principalmente para aumentar las reservas de divisas. A diferencia de lo ocurrido en América Latina, las estimaciones del FMI indican que las entradas netas de IED en Asia disminuyeron por segundo año consecutivo. En cuanto a las economías en transición, las entradas netas de IED aumentaron ligeramente en 1999 hasta situarse en un nuevo nivel máximo de 20.500 millones de dólares de los EE.UU., aunque otras corrientes de capital privado y capital oficial resultaron negativas. De hecho, las corrientes de capital netas totales a todas las economías en transición disminuyeron cerca de la mitad y se situaron en 14.600 millones de dólares de los EE.UU. Gran parte de esa reducción se debió a las salidas de capital de Rusia.

Resumiendo las principales características de la evolución del capital en 1999, puede observarse que las corrientes de capital se dirigieron en medida creciente a América del Norte y América Latina y que la proporción de inversiones extranjeras directas y valores en las corrientes de capital totales aumentó considerablemente. Al mismo tiempo, los préstamos bancarios internacionales a bancos e instituciones no bancarias descendieron notablemente. Ello implica que la masa de préstamos bancarios internacionales pendientes se contrajo en 1999, lo que redujo la exposición de los bancos privados a riesgos crediticios internacionales.<sup>1</sup>

La sostenibilidad de las actuales pautas de las corrientes internacionales de capital constituye una cuestión importante, dada su función en la financiación de grandes déficit por cuenta corriente. La composición de las corrientes internacionales de capital ha variado de préstamos bancarios a corto plazo e inversiones de cartera a compromisos a más largo plazo en forma de inversiones extranjeras directas y valores, lo que reduce el riesgo de una importante y repentina inversión de las corrientes de capital. No obstante, las corrientes de capital siguen viéndose afectadas por los ciclos económicos y las cambiantes estrategias empresariales, lo que quiere decir que es inevitable, y en realidad necesario, cierto grado de variabilidad. La actual oleada de fusiones y adquisiciones perderá probablemente su impulso en el futuro, aun cuando lo ocurrido en el primer semestre de 2000 indique un nuevo aumento del volumen de las fusiones y adquisiciones anunciadas, lo que seguramente dará lugar a un nuevo y brusco aumento de las corrientes mundiales de IED en este año.

El número y la magnitud de las fusiones transfronterizas, cada vez mayores, suscitan preocupaciones en cuanto a que las autoridades nacionales en materia de competencia puedan mantener mercados competitivos en todos los sectores de sus economías. La situación actual, con una cooperación *ad hoc* entre las autoridades nacionales y regionales, tiene sus limitaciones. Ello ha dado lugar a un debate cada vez más intenso sobre si podría hacerse frente mejor a estas cuestiones en el futuro con una cooperación permanente más formal y/o un acuerdo multilateral. Más generalmente, las políticas gubernamentales tanto de los países desarrollados como de los

países en desarrollo que favorecen la desreglamentación, la privatización de las empresas públicas y la liberalización de los regímenes de inversión han sostenido el auge de las corrientes de IED en los últimos años.

Las importantes salidas netas de capital de la zona del euro a América del Norte contribuyeron a la debilidad del euro frente al dólar de los Estados Unidos. Aunque ello ayuda a los exportadores europeos y a los productores europeos que compiten en el mercado interno con las importaciones, hace también aumentar los precios de las importaciones y contribuye finalmente a la subida de los precios al consumo. A pesar de los bajísimos tipos de interés vigentes en el Japón y a una gran salida de capital, el elevado nivel del ahorro, unido al reducido gasto en inversiones, ha hecho que el yen se apreciara constantemente en 1999 y en el primer semestre de 2000.

Los precios de los productos objeto de comercio internacional difirieron considerablemente entre los principales grupos de productos. En tanto que los precios de los productos agropecuarios y de las manufacturas registraron un nuevo descenso en 1999, los de los combustibles se recuperaron en parte de su brusca caída en 1998. La evolución de los tipos de cambio, en particular la debilidad del euro frente al dólar, contribuyó al descenso de los precios en dólares de las manufacturas y los productos agropecuarios.

Los precios de los productos objeto de comercio dentro de Europa Occidental se expresan en gran parte en euros u otra moneda europea, por lo que no varían a corto plazo si cambia el valor en dólares de las monedas europeas. En 1999 el dólar se apreció con respecto al euro y otras monedas europeas, por lo que precios del comercio entre los países de Europa Occidental que se mantenían poco más o menos estables en euros descendían expresados en dólares. Como el comercio entre los países de Europa Occidental representa el 30 por ciento del comercio mundial, esas variaciones de los precios tienen repercusiones a nivel mundial.

Los efectos de la política comercial en las variaciones anuales de las corrientes comerciales suelen ser difíciles de evaluar. En el caso de la liberalización del comercio multilateral o regional, la reducción de los aranceles y los obstáculos no arancelarios se escalona normalmente a lo largo de varios años. Como consecuencia, los efectos en un año determinado son modestos y quedan a menudo amortiguados por otros factores, como el ciclo económico o las variaciones de los tipos de cambio. A principios de 1999 la mayor parte de las reducciones arancelarias resultantes de la Ronda Uruguay habían quedado ultimadas – con algunas excepciones – en los países desarrollados, especialmente en las esferas de los textiles y la agricultura. Por consiguiente, los derechos de aduana percibidos sobre las importaciones descendieron entre 1994 y 1999 un 10 por ciento y se situaron en 39.400 millones de dólares de los EE.UU. en lo que se refiere a los Estados Unidos, la UE (15) y el Japón, que en conjunto representan cerca de la mitad de las importaciones mundiales. Como sus importaciones aumentaron en ese mismo período un 40 por ciento, la relación derechos percibidos/importaciones ha disminuido alrededor de la tercera parte. Estas reducciones se aproximan mucho a las calculadas para los aranceles NMF consolidados convenidos en la Ronda Uruguay. En 1999 la relación derechos percibidos/importaciones varió del 2,5 por ciento en el caso de los Estados Unidos (con exclusión de las importaciones procedentes de los otros participantes en el TLCAN) y más del 2,3 por ciento en el del Japón al 1,7 por ciento en el caso de la UE (con exclusión de las importaciones dentro de la UE).

1. La información sobre las corrientes internacionales de capital procede de FMI, *International Capital Markets*, septiembre de 2000.

Las corrientes comerciales en el marco de acuerdos de integración regional evolucionaron de manera bastante diferente en 1999. Mientras que el comercio entre los participantes en el TLCAN aumentó un 11 por ciento – en consonancia con el aumento de las importaciones globales –, sus exportaciones a todas las demás regiones descendieron ligeramente. La recesión registrada en los países del MERCOSUR dio lugar a una contracción del comercio intrarregional de una cuarta parte, en tanto que registraron un estancamiento las exportaciones a otras regiones. El comercio interno de la UE quedó a la zaga de las importaciones procedentes de terceros países, pero fue superior a las exportaciones a terceros países. De los cuatro principales acuerdos de integración regional, sólo la agrupación de la ASEAN registró una expansión del comercio entre los países participantes que excedió algo del crecimiento de las exportaciones destinadas a otros países y las importaciones procedentes de otros países.

## 2. Evolución del comercio en el primer semestre de 2000 y perspectivas

En el primer semestre de 2000 la actividad económica se recuperó con mayor fuerza de lo que la mayoría de los pronosticadores habían previsto a principios del año. Las últimas previsiones del FMI señalan un crecimiento del PIB mundial del 4,5 por ciento para el año 2000<sup>2</sup>, un punto porcentual más que el año anterior. La mayor fortaleza de la demanda se ha traducido ya en un crecimiento del comercio más dinámico.

Los datos disponibles con respecto a los seis primeros meses de 2000 indican que el valor del comercio mundial de mercancías creció un 14 por ciento, el cuádruple que en 1999. Los países exportadores de petróleo lograron un crecimiento por encima del promedio como consecuencia del continuo aumento de los precios del petróleo, que en el segundo trimestre empezaron a exceder de 30 dólares de los EE.UU. por barril en los mercados al contado. Las importaciones y las exportaciones de Asia aumentaron alrededor de la cuarta parte. El comercio de China registró un incremento de más de un tercio. En los seis primeros meses de 2000 las importaciones de los cinco países en desarrollo de Asia más afectados por la crisis financiera de 1997/1998 volvieron a exceder del nivel anterior a la crisis. Las importaciones de los Estados Unidos aumentaron un 21 por ciento y sus exportaciones un 14 por ciento, lo que contribuyó a que el déficit por cuenta corriente alcanzara un nuevo récord de 400.000 millones de dólares de los EE.UU., equivalente al 4,5 por ciento del PIB. El valor en dólares de las exportaciones y las importaciones de Europa Occidental aumentó, respectivamente, el 4 y el 6 por ciento. Las importaciones de América Latina se recuperaron y sus exportaciones aumentaron alrededor del 20 por ciento.

La evolución de los precios de los principales grupos de productos difirió considerablemente en el primer semestre de 2000. Mientras que los precios del petróleo aumentaron un 90 por ciento, los precios de los demás productos básicos se recuperaron un 5 por ciento y los de las manufacturas permanecieron prácticamente invariables, sobre una base interanual. Uno de los principales factores de la estabilidad de los precios en dólares de las manufacturas es la debilidad del euro con respecto al dólar de los Estados Unidos.

El volumen del comercio mundial de mercancías creció alrededor del 12 por ciento. En el supuesto de que el crecimiento real del comercio pierda parte de su impulso en el segundo semestre pero siga no obstante creciendo sobre una base ajustada estacionalmente, el crecimiento real de las exportaciones mundiales de mercancías excedería del 10 por

ciento aproximadamente, con lo que igualaría la mejor tasa anual de crecimiento del comercio registrada en el decenio de 1990. Con respecto a 2001, se prevé que el crecimiento del comercio mundial descienda al 7 por ciento.

## 3. Evolución del comercio y la producción mundiales

La aceleración del crecimiento del PIB mundial y de la producción mundial de mercancías al 2,5 por ciento en 1999 fue acompañada de una expansión del comercio de mercancías del 5 por ciento, sin variaciones con respecto al año anterior. El comercio de manufacturas aumentó un 6 por ciento, a un ritmo considerablemente más rápido que el comercio de productos agropecuarios. En el caso de ambos grupos de productos la expansión registrada en 1999 fue algo mayor que en 1998. En cambio, las exportaciones de productos de las industrias extractivas descendieron un 4,5 por ciento en términos reales, lo que no había ocurrido desde 1985. La producción de las industrias extractivas descendió un 2 por ciento como consecuencia de la menor producción de petróleo y carbón, lo que representa una evolución bastante insólita en una economía por lo demás en expansión, cuya fuente cabe atribuir a la industria del petróleo, que es, con mucho, el principal segmento de este sector. Cuando en el primer trimestre de 1999 los precios del petróleo crudo descendieron a un nivel mínimo de cerca de 10 dólares de los EE.UU. por barril, la OPEP y otros países productores de petróleo convinieron en reducir la producción. En 1999 los países de la OPEP redujeron su producción un 4 por ciento aproximadamente, lo que constituyó una notable desviación de la constante expansión de su producción en los 10 años anteriores. Los países de la OCDE hicieron frente también a la demanda de petróleo, aún en aumento, mediante una notable reducción de las existencias.

En 1999 el volumen de las exportaciones de productos agropecuarios (con inclusión de los productos alimenticios elaborados) se vio beneficiado por el crecimiento superior al promedio registrado en Europa Occidental y la vuelta a un crecimiento positivo de los envíos de América del Norte y Asia. La producción agropecuaria aumentó un 1,5 por ciento, a un ritmo algo más rápido que el año anterior pero aún inferior al del período 1990-1999.

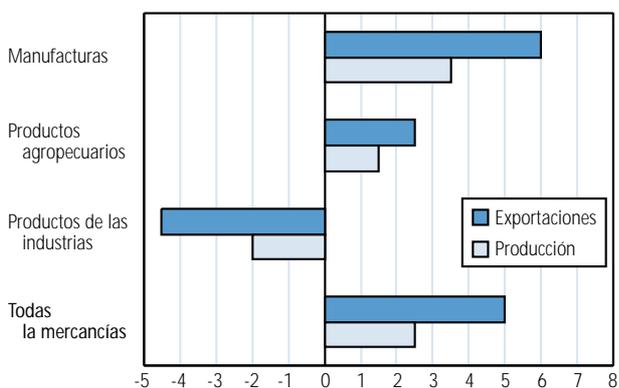
Como cabía esperar, el comercio mundial de manufacturas mostró en 1999 divergencias entre las distintas regiones. Mientras que las exportaciones de manufacturas de América Latina, Asia y América del Norte aumentaron por encima del promedio mundial en 1999, las de Europa Occidental crecieron menos que el año anterior y por debajo del promedio mundial. Se estima que la producción del sector manufacturero aumentó un 3,5 por ciento, es decir, a un ritmo algo más rápido que el registrado en 1998 y durante el decenio de 1990, en el que la producción aumentó alrededor de un 2 por ciento anual.

En 1999 el crecimiento del comercio de todos los principales grupos de productos permaneció por debajo de la tasa media del período 1990-1999. Las diferencias fueron especialmente pronunciadas en el caso de los productos agropecuarios y, sobre todo, en el de los productos de las industrias extractivas. Este último grupo registró una expansión anual del 4,5 por ciento en el decenio de 1990, pero experimentó un descenso de la misma magnitud aproximadamente en 1999.

2. Ponderado con utilización de paridades del poder adquisitivo. Si la ponderación se basa en los tipos de cambio del mercado – método que sigue utilizándose en las estadísticas de la OMC – el crecimiento previsto para 2000 es del 4,1 por ciento (véase FMI, WEO, septiembre de 2000, anexo, cuadro 1).

## Gráfico 2 Crecimiento del comercio y la producción de mercancías por principales grupos de productos, 1999

(Porcentaje de variación anual en volumen)



Fuente: Cuadro I.1.

Si se compara el crecimiento del comercio y la producción por sectores, puede verse que la diferencia históricamente grande entre ambas tasas, observada en el decenio de 1990, se redujo considerablemente en 1999 en el caso de los productos agropecuarios y las manufacturas y se invirtió incluso en el de los productos de las industrias extractivas. Por consiguiente, en 1999 se registró la menor diferencia en exceso del crecimiento del comercio total de mercancías con respecto al crecimiento de la producción de las registradas en el decenio de 1990. Está aún por ver si se trata únicamente de un acontecimiento excepcional vinculado al giro de los mercados de la energía o de una característica más general de la economía mundial. No obstante, las indicaciones disponibles con respecto al primer semestre de 2000, que reflejan un crecimiento del comercio muy fuerte, sugieren que se trató en gran parte de un fenómeno temporal (véase el cuadro I.1).

## 4. Comercio de mercancías por productos

Las pautas del crecimiento del comercio de mercancías por grupos de productos fueron en general similares a las registradas en el decenio de 1990, con la notable excepción de los combustibles. En el caso de todos los grupos de productos primarios, y del hierro y el acero, su participación en el comercio mundial descendió constantemente en el decenio de 1990 y su valor disminuyó en 1999. Pese al notable aumento del valor de las exportaciones de combustibles, la parte del comercio mundial correspondiente a este grupo de productos fue tan sólo del 7,3 por ciento en 1999, aún tres puntos porcentuales por debajo de la que le correspondió en 1990. Los grupos de productos cuyas participaciones en el mercado registraron los mayores aumentos en el decenio de 1990 fueron el material de oficina y el equipo de telecomunicaciones, los productos químicos y los productos de la industria del automóvil, que experimentaron también un crecimiento por encima del promedio en 1999.

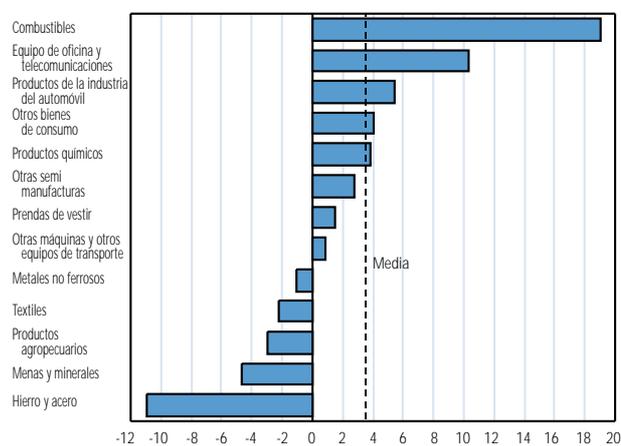
Debido principalmente a la mayor debilidad de los precios, el valor de los productos alimenticios y las materias primas agrícolas disminuyó por tercer año consecutivo. Las exportaciones de productos alimenticios descendieron cerca del 4 por ciento, uno de los mayores descensos entre todos los grupos de productos. Con excepción de Australia y Nueva Zelanda, todas las principales regiones exportadoras registraron un descenso de sus exportaciones de productos agropecuarios.

Los mayores descensos correspondieron a América Latina y África, regiones a las que pertenecen muchos países en desarrollo que exportan principalmente productos agropecuarios.<sup>3</sup> Aunque muy sensibles a las variaciones cíclicas del crecimiento de la demanda mundial, los valores de las exportaciones mundiales de metales no ferrosos, de menas y minerales y de hierro y acero descendieron nuevamente en 1999, pese a la aceleración de la actividad económica mundial en el curso de dicho año. También en este caso desempeñó un importante papel la mayor debilidad de los precios de esos productos. Así ocurrió especialmente en el caso del hierro y el acero: las exportaciones mundiales de estos productos descendieron un 11 por ciento en 1999, que es el mayor descenso registrado en las 14 categorías de productos consideradas en el presente informe. Las mayores reducciones de las exportaciones y las importaciones de ese grupo de productos correspondieron a América Latina y las economías en transición.

## Gráfico 3

### Comercio mundial de mercancías por productos, 1999

(Variación porcentual anual en valor)



Fuente: Cuadro IV.1.

En 1999 las exportaciones mundiales de textiles siguieron disminuyendo, en tanto que el comercio mundial de prendas de vestir aumentó alrededor del 1,5 por ciento. De hecho, durante el decenio de 1990 la parte correspondiente a los textiles en las exportaciones mundiales tendió a descender, hasta alcanzar un mínimo sin precedentes, del 2,7 por ciento, el año pasado. En cambio, la parte correspondiente a las exportaciones de prendas de vestir se mantuvo entre el 3 y el 3,5 por ciento. En el decenio de 1990 se registró también un importante cambio de las participaciones en el comercio mundial de textiles de los principales abastecedores. La parte de las exportaciones mundiales de textiles correspondiente a Europa Occidental, que fue en 1990 de más de la mitad, descendió 10 puntos porcentuales hasta situarse en el 43 por ciento, en tanto que la parte correspondiente a Asia aumentó 6 puntos porcentuales y casi igualó la de Europa Occidental en 1999. Pudieron también observarse aumentos menores de la participación en el mercado en el caso de América del Norte y América Latina, especialmente en el período 1995-1999.

3. De los 33 países cuyas exportaciones de productos agropecuarios representan más de la mitad de sus exportaciones totales de mercancías, 28 se hallan en América Latina y África. Las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo contienen una proporción relativamente elevada de productos primarios, segmento de productos en el que el comercio internacional creció mucho menos rápidamente en el decenio de 1990 que en el caso de los productos agropecuarios de valor añadido.

Más de las cuatro quintas partes de las importaciones mundiales de prendas de vestir correspondieron en 1999 a Europa Occidental, América del Norte y el Japón. El crecimiento de las importaciones difirió considerablemente entre esos tres principales importadores. Las importaciones del Japón se recuperaron un 11 por ciento, en tanto que el crecimiento de las de América del Norte se desaceleró notablemente con respecto a la tasa de 2 dígitos registrada en los dos años anteriores. Las importaciones de Europa Occidental siguieron disminuyendo moderadamente, debido en parte a la debilidad del euro con respecto al dólar de los Estados Unidos. Entre 1995 y 1999 la parte de las importaciones mundiales de prendas de vestir correspondiente a América del Norte aumentó del 25 por ciento a más del 30 por ciento, en tanto que las correspondientes a Europa Occidental y el Japón disminuyeron 3,5 y 2,5 puntos porcentuales, respectivamente. Las exportaciones de prendas de vestir de la región de Asia se recuperaron un 2,5 por ciento, debido a la fortaleza de los envíos destinados al Japón y Europa Occidental. Aunque Asia sigue siendo el principal abastecedor mundial de prendas de vestir y su participación en el mercado fue en 1999 del 43 por ciento, este porcentaje es bastante inferior al máximo del 48 por ciento alcanzado en 1993 y ha permanecido bastante estable durante los cuatro últimos años. La región más dinámica en lo que se refiere a las exportaciones de prendas de vestir durante el período 1990-1999 fue América Latina. Al aumentar sus envíos anualmente un 20 por ciento, la región casi ha triplicado su participación en las exportaciones mundiales, que se situó en el 10,3 por ciento en 1999. Durante el decenio de 1990 los exportadores de América Latina obtuvieron cuotas de mercado considerables en los Estados Unidos, a expensas principalmente de Hong Kong, China, la República de Corea y el Taipei Chino. No obstante, en 1999 la desaceleración registrada en América del Norte contribuyó asimismo a una notable desaceleración de las exportaciones de prendas de vestir de América Latina, que la región de América del Norte absorbe en más de un 90 por ciento.

Aunque las exportaciones de prendas de vestir de las economías en transición disminuyeron en 1999, en conjunto sus envíos aumentaron durante el decenio de 1990 a un ritmo que duplicó el del comercio mundial de prendas de vestir. Al igual que en el caso de América Latina, los envíos de las economías en transición se concentran en gran medida en un mercado principal, el de Europa Occidental, que absorbe cerca del 90 por ciento de sus exportaciones totales de prendas de vestir. La notable expansión y elevada concentración regional de las exportaciones de prendas de vestir de América Latina y las economías en transición deben atribuirse en parte a las preferencias previstas en diversos acuerdos de integración regional, que vinculan estrechamente a esas regiones con los mercados de América del Norte y Europa Occidental (véanse los cuadros IV.75-82).

En la esfera de las manufacturas, las mayores tasas de crecimiento registradas en 1999 correspondieron a las exportaciones de productos de la industria del automóvil y de material de oficina y equipo de telecomunicaciones: el 5,5 y el 10 por ciento, respectivamente. Al recuperarse las ventas de automóviles nuevos matriculados, aumentaron considerablemente la producción y el comercio. No obstante, existen grandes diferencias regionales de la demanda, que acentuó en algunos casos la evolución de los tipos de cambio. Las importaciones de productos de la industria del automóvil de América del Norte aumentaron un 18 por ciento, en tanto que sus exportaciones, concentradas en gran parte en los países del TLCAN, aumentaron un 12 por ciento.

La importancia del mercado de América del Norte para el comercio mundial de productos de la industria del automóvil

queda de manifiesto por el hecho de que el valor de sus importaciones aumentó 31.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1999, cifra que sobrepasó el aumento del comercio mundial total de dichos productos.

Si bien América del Norte es el principal importador neto mundial y Asia el principal exportador neto mundial de productos de la industria del automóvil, Europa Occidental sigue siendo la principal región exportadora e importadora, con una ligera inclinación de la balanza hacia las exportaciones. Como el comercio dentro de Europa Occidental representa alrededor de las cuatro quintas partes de las exportaciones de Europa Occidental de productos de la industria del automóvil, la notable disminución del crecimiento de 2 dígitos registrado en 1998 al casi estancamiento de 1999 dio lugar a un modesto incremento global del comercio de la región. Los exportadores de automóviles más dinámicos no han sido los grandes productores tradicionales, sino México, la República de Corea, el Brasil y Europa Central/Oriental, cuyas exportaciones registraron tasas de crecimiento de 2 dígitos durante el decenio de 1990 (véanse los cuadros IV.59-IV.66).

El comercio mundial de material de oficina y equipo de telecomunicaciones se vio estimulado por el fuerte crecimiento de la demanda de ordenadores, semiconductores y teléfonos móviles. Según las estimaciones, el valor en dólares de las exportaciones mundiales de teléfonos móviles aumentó un 25 por ciento, el de las de semiconductores cerca del 15 por ciento y el de las de ordenadores (incluidas las piezas y partes) algo menos del 10 por ciento. En muchos aspectos el material de oficina y el equipo de telecomunicaciones comprende el componente de equipo físico de la actual revolución de la tecnología de la información. El comercio de esta categoría de productos ha venido creciendo más del doble que el comercio total no sólo en 1999 sino en todo el decenio de 1990.

Asia, región a la que corresponde cerca de la mitad de las exportaciones mundiales de material de oficina y equipo de telecomunicaciones, fue la que más contribuyó a que se registrara de nuevo un mayor crecimiento, ya que tanto las exportaciones como las importaciones aumentaron alrededor del 15 por ciento, aumento considerablemente superior al registrado por el comercio de otras regiones.

Los países en desarrollo de Asia tienen una importancia excepcional en el suministro mundial de material de oficina y equipo de telecomunicaciones, ya que no sólo les corresponde más de la tercera parte de las exportaciones mundiales sino también la cuarta parte de las importaciones mundiales, debido a sus intensos intercambios intrasectoriales. A América del Norte le corresponde también una cuarta parte de las importaciones mundiales y registró un crecimiento sólo ligeramente más rápido que el del comercio mundial en su conjunto. A diferencia de Asia y América del Norte, Europa Occidental es el principal importador de material de oficina y equipo de telecomunicaciones y registró una notable desaceleración del crecimiento de sus exportaciones e importaciones, que se situó entre el 3 y el 5 por ciento aproximadamente en 1999 (véanse los cuadros IV.51-IV.58).

El comercio de combustibles aumentó un 19 por ciento y se situó en 400.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1999, lo que representó una recuperación de alrededor de la mitad de las pérdidas registradas en el año anterior. El aumento de las exportaciones de combustibles equivalió a un tercio aproximadamente del crecimiento nominal global del comercio. Los precios del petróleo aumentaron más de un tercio en 1999, sin llegar a recuperarse plenamente de su descenso en los años anteriores. Los precios de las exportaciones mundiales de combustibles aumentaron mucho menos que los precios del petróleo crudo en los mercados al contado. Los precios del petróleo crudo importado en el marco de contratos a largo plazo, de los productos del petróleo y del gas natural registraron menos

presiones y amortiguaron el aumento global de los precios de los combustibles en 1999. De los casi 25 países para los que los combustibles representan la mitad o más de sus ingresos totales en concepto de exportaciones, 10 están situados en Oriente Medio. Oriente Medio no sólo es la región cuyas exportaciones contienen la proporción más elevada de combustibles sino también, con mucho, el principal exportador de esos productos, ya que su participación en las exportaciones mundiales de combustibles se aproxima al 30 por ciento. Las exportaciones de combustibles de Oriente Medio aumentaron cerca de un tercio en 1999. Las de África registraron un incremento de una quinta parte, pero su valor siguió siendo inferior al máximo alcanzado en 1997. En cuanto a los demás exportadores regionales netos de combustibles, el incremento de las exportaciones de América Latina fue bastante superior al promedio mundial, en tanto que el grupo de las economías en transición registró tan sólo un aumento del 10 por ciento, debido en gran parte a la nueva contracción del comercio intrarregional. Si se examina el comercio mundial de combustibles desde una perspectiva a medio plazo, se observa que las participaciones de las distintas regiones en las exportaciones mundiales de combustibles sólo han variado marginalmente en el decenio de 1990. En lo que se refiere a las importaciones, sin embargo, se han producido cambios importantes. Las participaciones de Europa Occidental y el Japón en las importaciones mundiales de combustibles disminuyeron 7,5 y 3 puntos porcentuales, respectivamente, en tanto que las de los países en desarrollo de Asia y América Latina aumentaron 7 y 1 puntos porcentuales, respectivamente. La mayor participación de estas dos regiones refleja también su crecimiento económico superior al promedio en el decenio de 1990. A pesar de la mayor importancia de los países en desarrollo en las importaciones mundiales de combustibles, la parte de las importaciones mundiales correspondiente en conjunto a América del Norte, Europa Occidental y el Japón se aproximó a las dos terceras partes en 1999 (véanse los cuadros IV.20-IV.24).

## 5. Intercambios de servicios comerciales en 1999

Las exportaciones mundiales de servicios comerciales aumentaron un 1,5 por ciento y se situaron en 1,35 billones de dólares de los EE.UU. en 1999. Al igual que en el año anterior, tras la modesta expansión global del comercio se ocultan variaciones interanuales regionales bastante grandes. América del Norte y Asia registraron en 1999 mejores resultados que el año anterior, en tanto que los resultados de Europa Oriental, las economías en transición y América Latina fueron mucho más débiles.

Los Estados Unidos y los países en desarrollo de Asia consiguieron un crecimiento especialmente importante de las exportaciones y las importaciones de servicios comerciales. En el caso de América del Norte, fueron los servicios de transporte los que, vinculados al próspero comercio de mercancías, registraron – atípicamente – el mayor crecimiento entre las tres principales categorías de servicios. En Asia, tanto las exportaciones como las importaciones de servicios relacionados con los viajes se recuperaron alrededor del 9 por ciento, tras el descenso de 2 dígitos registrado en 1998. En cuanto a Europa Occidental, pudo observarse una mayor debilidad de los intercambios de servicios comerciales en las tres categorías de productos, pero esa debilidad fue mucho más pronunciada en el grupo residual «otros servicios comerciales». La contracción de las importaciones de servicios comerciales de América Latina fue mayor en el caso de los servicios relacionados con los viajes, que descendieron un 11 por ciento. En el caso de las exportaciones,

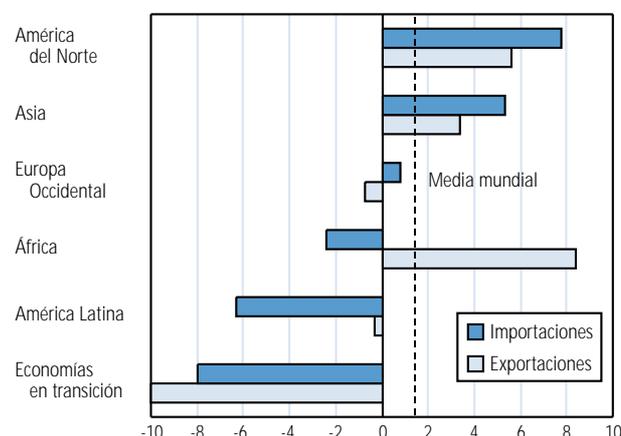
sin embargo, los servicios relacionados con los viajes registraron un modesto aumento, indicativo de que la contracción del comercio intrarregional de esos servicios podría quedar compensada por el aumento de los ingresos en concepto de viajes procedentes de turistas de fuera de la región.

Se estima que las exportaciones de servicios comerciales de África aumentaron un 8,5 por ciento en 1999, el mayor aumento registrado en todas las regiones. La recuperación de las exportaciones africanas puede atribuirse en gran parte al repunte de los ingresos de Egipto procedentes del turismo, que aumentó las exportaciones egipcias de servicios comerciales un 18 por ciento. No obstante, aun excluyendo a Egipto, las exportaciones de África registraron un incremento de alrededor del 4 por ciento, superior al promedio mundial.

Las economías en transición constituyen la única región que registró una fuerte contracción tanto de las exportaciones como de las importaciones. La principal causa de ello fue la reducción de las exportaciones y las importaciones de Rusia en una cuarta parte aproximadamente.

Gráfico 4  
Comercio de servicios comerciales por determinadas regiones, 1999

(Variación porcentual en valor)



Fuente: Cuadro I.4.

Aun cuando pudieron observarse grandes diferencias de las variaciones interanuales de los intercambios de servicios comerciales por regiones en lo que se refiere al mundo en su conjunto, las diferencias entre las principales categorías de productos se mantuvieron dentro de un margen bastante reducido, del 1,5 por ciento en promedio. Durante el decenio de 1990 los ingresos mundiales en concepto de servicios de transporte y servicios relacionados con los viajes aumentaron anualmente un 3,5 y un 6 por ciento, respectivamente, considerablemente menos que los procedentes de «otros servicios comerciales», que se incrementaron un 8,5 por ciento. No obstante, en 1999 el comercio de «otros servicios comerciales» sólo aumentó al ritmo medio. Ese menor dinamismo del crecimiento de esa categoría de productos pudo observarse en todas las principales regiones y es la principal razón de que el comercio total de servicios comerciales aumentara a un ritmo menos rápido que el comercio de mercancías en 1999 por primera vez desde 1995.<sup>4</sup> El principal factor del poco brillante crecimiento de esa categoría de servicios

4. Los datos estadísticos con respecto a la categoría de «otros servicios comerciales» parecen ser en general de peor calidad que los correspondientes a los servicios de transporte y los servicios relacionados con los viajes. El primer grupo está sujeto a cambios más frecuentes de los métodos y revisiones a nivel nacional y su evolución de un año a otro tiene, al parecer, una relación mucho más débil con los ciclos económicos que los servicios de transporte y los servicios relacionados con los viajes.

parecería ser el descenso de los servicios de construcción, así como la notable desaceleración del crecimiento de los cánones y derechos de licencia.

## 6. El comercio por regiones

**América del Norte** siguió siendo la principal fuerza impulsora de la expansión del comercio mundial en 1999. Con una participación ligeramente superior a la quinta parte en las importaciones mundiales, el aumento de sus importaciones de mercancías – de 128.000 millones de dólares de los EE.UU. – y de sus importaciones de servicios comerciales – de cerca de 16.000 millones de dólares de los EE.UU. – representó más de la mitad de la expansión del comercio mundial de mercancías y servicios comerciales. La fortaleza de la demanda interna de los Estados Unidos, unida al elevado valor del dólar, impulsó la participación de los Estados Unidos en las importaciones mundiales de mercancías al 18 por ciento, nivel nunca alcanzado anteriormente.

Por tercer año consecutivo, el crecimiento del PIB de América del Norte excedió del 4 por ciento, lo que contribuyó a un aumento de las importaciones, ajustado en función de la inflación, de más del 10 por ciento anual. El crecimiento real de las exportaciones de mercancías se aceleró algo, pero permaneció próximo al 6 por ciento, alrededor de la mitad de la tasa registrada en el caso de las importaciones. También por tercer año consecutivo, el valor de las importaciones de servicios comerciales de América del Norte aumentó a un ritmo más rápido que el de las exportaciones. Los resultados económicos de la región vienen determinados en gran parte por las pautas de crecimiento de la economía estadounidense, que se caracteriza por una divergencia entre el crecimiento de las exportaciones y el de las importaciones aún mayor que la de la región en su conjunto. Como consecuencia de todo ello, el déficit del comercio de mercancías de los Estados Unidos siguió aumentando, el superávit del comercio de servicios comerciales disminuyó y el déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos se elevó al 3,7 por ciento del PIB, con lo que sobrepasó el nivel máximo alcanzado en 1987. Aunque el crecimiento del PIB del Canadá igualó el de los Estados Unidos en 1999, el crecimiento de su demanda interna fue mucho menor que el de los Estados Unidos, que es uno de los factores que explican por qué tanto las exportaciones como las importaciones de mercancías aumentaron un 10,5 por ciento en términos reales. Otro de los

principales factores de la fortaleza de las exportaciones canadienses fue el aumento en una cuarta parte del valor de los envíos de productos de la industria del automóvil a los Estados Unidos. Las favorables tendencias de los precios contribuyeron también a que el crecimiento del valor de las exportaciones excediera del de las importaciones tanto en el caso del comercio de mercancías como en el del comercio de servicios comerciales.

El análisis de las exportaciones de mercancías de América del Norte por principales destinos refleja las grandes diferencias del crecimiento de la demanda de importaciones de otras regiones y, en muchos casos, una pérdida de participación en el mercado de los productos de América del Norte. El comercio intrarregional – que representa cerca del 40 por ciento de las exportaciones de América del Norte – aumentó un 10 por ciento, ligeramente menos que las importaciones de la región. Las exportaciones a Asia – que representan algo más de la quinta parte de las exportaciones totales – registraron un incremento del 3 por ciento, en tanto que las importaciones de Asia se recuperaron un 10 por ciento. Las exportaciones de América del Norte a Europa Occidental crecieron cerca del 3 por ciento, algo más rápidamente que las importaciones totales de Europa Occidental. El notable descenso de las exportaciones de productos alimenticios de los Estados Unidos (-2.400 millones de dólares de los EE.UU.) quedó compensado con creces por el fuerte aumento de los envíos estadounidenses de aeronaves (+3.000 millones de dólares de los EE.UU.) y material de oficina y equipo de telecomunicaciones (+1.500 millones de dólares de los EE.UU.) y de las exportaciones canadienses de combustibles (+2.000 millones de dólares de los EE.UU.). Las exportaciones de América del Norte a América Latina (con exclusión de México), Oriente Medio, África y los países en transición descendieron entre el 10 y el 25 por ciento (véase el cuadro III.10).

Las importaciones de América del Norte procedentes de Asia, Europa Occidental y América Latina (con exclusión de México) aumentaron alrededor del 10 por ciento, al mismo ritmo que el comercio intrarregional. Los envíos procedentes de México y Oriente Medio registraron un crecimiento superior al promedio. Las importaciones procedentes de África y las economías en transición registraron un incremento del 5-6 por ciento, la mitad tan sólo de la tasa de crecimiento de las importaciones totales.

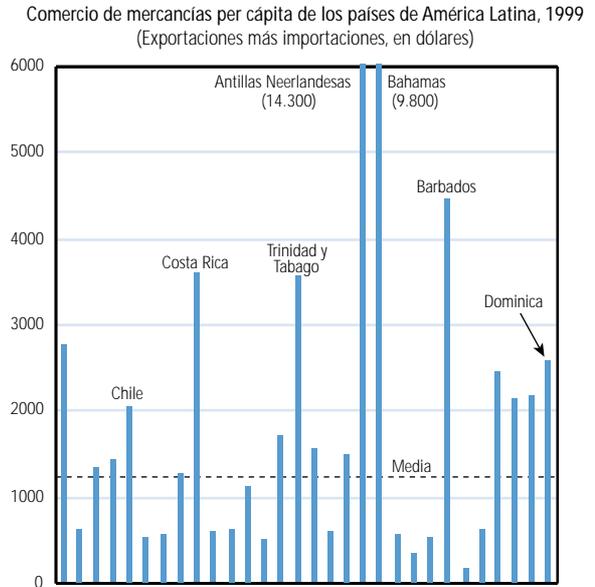
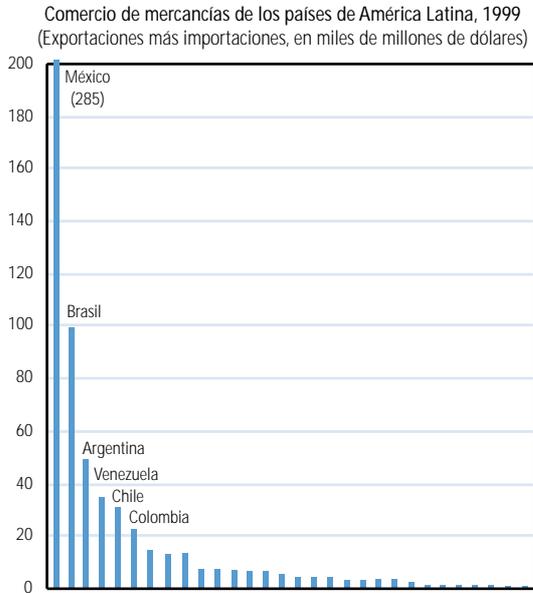
Los principales cambios en cuanto al origen de las importaciones de América del Norte entre 1990 y 1999 han de buscarse no a nivel de regiones sino de países. En tanto que la participación de China en las importaciones de América del

**Cuadro 1**  
**Evolución del PIB y del comercio en América del Norte, 1990-99**  
(Variación porcentual anual)

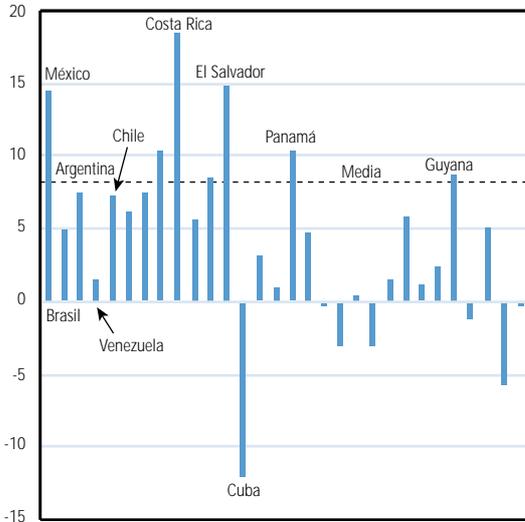
	América del Norte			Estados Unidos			Canadá		
	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999
PIB	3,1	4,2	4,2	3,1	4,3	4,1	2,2	3,0	4,2
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	6,7	-0,7	4,1	6,5	-0,9	1,9	7,2	0,0	11,3
Importaciones (nominales)	8,0	4,6	11,2	8,3	5,0	12,2	6,7	2,6	6,9
Exportaciones (reales)	7,0	3,5	6,0	6,5	2,5	4,5	8,5	8,0	10,5
Importaciones (reales)	8,5	10,5	11,0	8,5	11,5	11,5	8,5	4,5	10,5
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	7,5	2,5	5,6	7,5	2,2	5,6	7,1	5,0	5,9
Importaciones (nominales)	6,4	6,4	7,8	7,0	8,4	8,8	3,8	-1,3	3,4

Gráfico 5

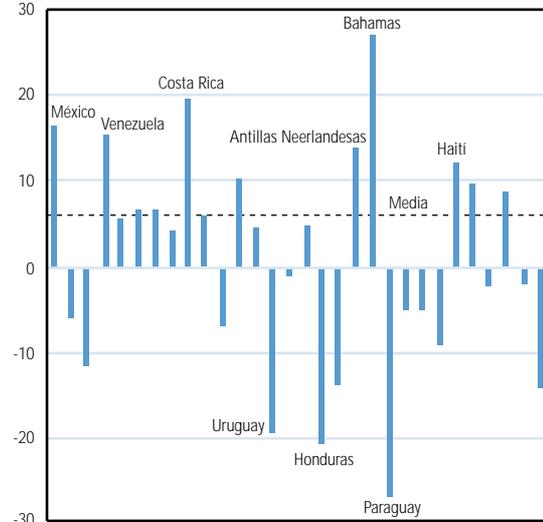
América Latina. Comercio de mercancías por países, 1990-99



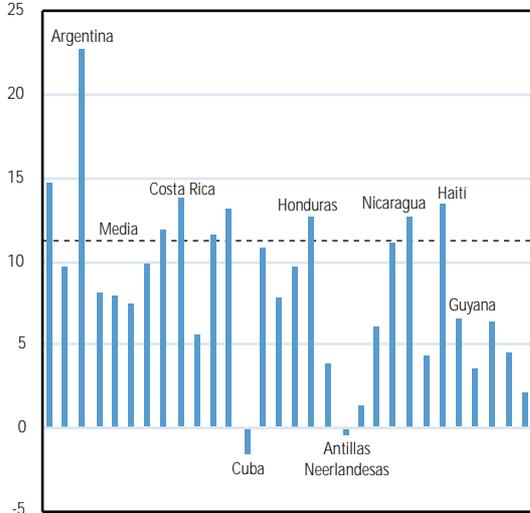
Exportaciones de mercancías de los países de América Latina, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



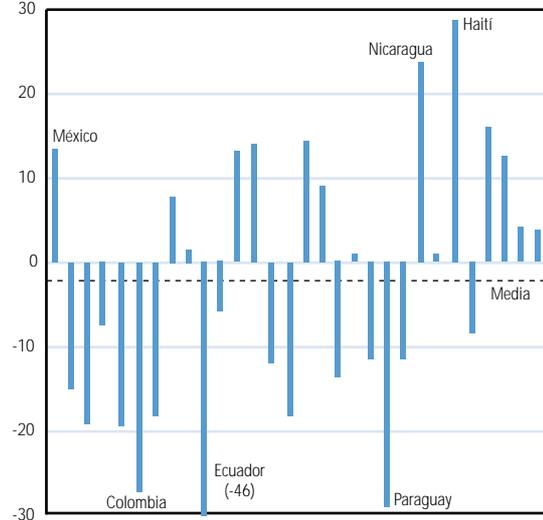
Exportaciones de mercancías de los países de América Latina, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de América Latina, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de América Latina, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Norte aumentó 4,5 puntos porcentuales, hasta situarse en el 7,4 por ciento, la del Japón disminuyó un 5 por ciento. También la participación de las cuatro economías en desarrollo de Asia con ingresos elevados (Hong Kong, China; la República de Corea; Singapur y el Taipei Chino) descendió 2,5 puntos porcentuales. En conjunto, la participación de Asia permaneció invariable, en el 34,5 por ciento. La participación de México en las importaciones de América del Norte se elevó al 9,2 por ciento en 1999, lo que representa un aumento de 4 puntos porcentuales desde 1990. En cuanto a los demás países de América Latina, su participación disminuyó en conjunto un 1 por ciento (véase el cuadro III.11).

La principal característica del cambio estructural de las exportaciones de América del Norte en el decenio de 1990 es la mayor preponderancia del comercio intrarregional, especialmente de las exportaciones a México. En tanto que las exportaciones a los países del TLCAN representaron cerca del 50 por ciento de las exportaciones de la región, lo que representa un aumento de 9 puntos porcentuales desde 1990, las exportaciones a Europa Occidental y Asia experimentaron el correspondiente descenso. Este importante cambio se produjo al aumentar anualmente las exportaciones a los países del TLCAN cerca del 10 por ciento, el doble de la tasa de crecimiento de las exportaciones destinadas a Asia y Europa Occidental.

El PIB de **América Latina**, que aumentó un 3,5 por ciento entre 1990 y 1997, se desaceleró en 1998 y se estancó en 1999. Las importaciones de mercancías y servicios comerciales descendieron por primera vez en el decenio de 1990, en brusco contraste con el crecimiento muy dinámico registrado en el período 1990-1998. El crecimiento medio del comercio y el crecimiento de la producción de América Latina ocultan la gran diferencia entre la experiencia del principal país comerciante de la región, México, y la de los demás países latinoamericanos. México, al que corresponde alrededor del 45 por ciento del comercio total de mercancías de la región, registró en 1999 un crecimiento de las exportaciones y las importaciones de mercancías de 2 dígitos, en tanto que todos los demás países latinoamericanos experimentaron una brusca caída de sus importaciones y un estancamiento del valor de sus exportaciones. La principal explicación de ese cuadro divergente radica en la gran integración de México en el sistema de comercio de América del Norte, en tanto que otros países latinoamericanos dependen mucho más del comercio intrarregional, que ha venido reduciéndose.

El comercio de mercancías de América Latina está muy concentrado en unos cuantos países. México y el Brasil

representan por sí solos el 60 por ciento del comercio de mercancías de la región y los cinco principales países comerciantes representan más de las tres cuartas partes de las exportaciones y las importaciones de mercancías de la región.

En el gráfico 5 se clasifican los países latinoamericanos en función del valor total de su comercio de mercancías en 1999. El gráfico demuestra que el comercio de mercancías, si se mide por el valor del comercio por habitante, tiene a menudo mayor importancia para las economías más pequeñas que para las más grandes. Los valores del comercio por habitante en 1999, por países, revelan también las grandes diferencias existentes entre los países y señalan la importancia del comercio para las economías con poblaciones reducidas.

La variación anual de las exportaciones de mercancías en 1999 refleja el crecimiento por encima del promedio de los países exportadores de petróleo (por ejemplo, Venezuela, Antillas Neerlandesas y Bahamas) y el descenso superior al promedio de los países del MERCOSUR. El notable crecimiento de las exportaciones de Costa Rica está vinculado al brusco aumento de los envíos de una nueva fábrica de microprocesadores, que han elevado la proporción de material de oficina y equipo de telecomunicaciones de las exportaciones de Costa Rica a cerca del 40 por ciento. En lo que se refiere a la evolución de las exportaciones en 1990-1999, los países exportadores de petróleo registran un crecimiento inferior al promedio, en tanto que México, la República Dominicana, Costa Rica, El Salvador y Panamá registran tasas de crecimiento medias anuales que varían del 10 al 18 por ciento.

La gravedad de la recesión en América Central y América del Sur tuvo como repercusión una notable contracción de las importaciones entre 15 países. A pesar de la recesión general en la región, las importaciones de ocho países aumentaron más del 10 por ciento. Los países que registraron una elevada tasa de crecimiento de las importaciones y las exportaciones fueron la República Dominicana, Costa Rica, El Salvador y Panamá. Ello se debió en gran parte a su intenso tráfico de perfeccionamiento con los Estados Unidos. Desde una perspectiva a medio plazo, la expansión de las importaciones entre 1990 y 1999 fue superior a la tasa media mundial del 6 por ciento en el caso de dos tercios de los países latinoamericanos. Sólo hay dos países de América Latina en los que el valor de las importaciones y las exportaciones fue inferior en 1999 al nivel de 1990. En el caso de Cuba, el descenso de su comercio de mercancías se concentró en gran parte en el período 1990-1992 y está vinculado a la ruptura de sus anteriormente estrechos vínculos comerciales con

Cuadro 2

**Evolución del PIB y del comercio en América Latina, 1990-99**

(Variación porcentual anual)

	América Latina			México			América Latina excl. México		
	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999
PIB	3,0	2,1	-0,1	3,1	4,8	3,7	3,0	1,4	-1,0
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	8,1	-1,3	6,4	14,4	6,4	16,4	4,7	-6,2	-0,8
Importaciones (nominales)	11,3	5,0	-3,0	14,6	14,0	13,6	8,9	0,1	-13,2
Exportaciones (reales)	8,5	7,5	7,5	14,0	11,0	13,5	5,5	5,5	3,0
Importaciones (reales)	10,5	8,5	-1,0	12,5	16,0	15,5	9,0	4,5	-11,0
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	6,5	7,0	-0,5	5,5	6,5	-1,0	7,0	7,0	0,0
Importaciones (nominales)	6,5	4,5	-6,5	3,5	7,0	9,5	8,0	4,0	-10,0

las antiguas economías de planificación centralizada de Europa. En la segunda mitad del decenio de 1990 las importaciones de mercancías de Cuba aumentaron a un ritmo rápido, en tanto que se estancaron las exportaciones.

Las exportaciones y las importaciones de servicios comerciales de América Latina están menos concentradas en unos cuantos principales países comerciantes que en el caso del comercio de mercancías, aunque los tres principales países siguen siendo México, el Brasil y la Argentina. Los exportadores de servicios comerciales más dinámicos no son las grandes economías de la región, sino la República Dominicana y Cuba, que registraron un crecimiento de las exportaciones de 2 dígitos no sólo en 1999 sino en el período 1990-1999. Ello se debe al auge de su sector del turismo.

El descenso de las exportaciones de servicios comerciales de México en 1999 puede atribuirse en parte a la notable disminución de los ingresos procedentes del turismo, que aun así representaron dos tercios de las exportaciones de servicios de México. Las importaciones de servicios comerciales de México aumentaron un 9 por ciento, en tanto que las de los demás países latinoamericanos descendieron en promedio un 10 por ciento. Los mayores descensos correspondieron al Brasil (-24 por ciento) y el Ecuador (-16 por ciento). La evolución en 1999 difirió de las tendencias observadas a lo largo del decenio de 1990, ya que el crecimiento medio anual de las importaciones de México, del 4 por ciento, fue muy inferior al crecimiento medio de los demás países latinoamericanos, del 8 por ciento, superior incluso al del comercio mundial de servicios comerciales (véase el cuadro III.28).

La desaceleración del comercio de **Europa Occidental** en 1999 ha de considerarse conjuntamente con la debilitación del crecimiento del PIB de la región. El valor en dólares de las exportaciones y las importaciones de mercancías y servicios comerciales registró un estancamiento en términos nominales.<sup>5</sup> Ajustado en función de la deflación en dólares, el valor de las exportaciones y las importaciones de mercancías aumentó cerca del 4 por ciento en términos reales. La subida del dólar de los Estados Unidos con respecto a las monedas de Europa Occidental tuvo una mayor repercusión en el valor en dólares de las corrientes comerciales en términos nominales que la desaceleración del volumen. Las exportaciones de Europa Occidental por grupos de productos muestran descensos en todas las categorías, excepto en las de los combustibles, el material de oficina y el equipo de telecomunicaciones, los productos químicos y los productos de la industria del automóvil.

Aunque el descenso del valor osciló en el caso de la mayoría de los demás grupos de productos entre el 2 y el 4 por ciento, los productos textiles y los productos de hierro y acero registraron descensos superiores al promedio. La disminución de las importaciones siguió pautas similares en el sentido de que las tasas de crecimiento máxima y mínima se registraron en las mismas categorías de productos. Los grupos de productos que tuvieron un crecimiento más dinámico en 1999 – el material de oficina y el equipo de telecomunicaciones y los productos de la industria del automóvil – registraron también un crecimiento superior al promedio durante el decenio de 1990, con la apreciable excepción de los combustibles (véanse los cuadros III.31 y III.32).

El crecimiento de las exportaciones de Europa Occidental, por destinos, difirió de una región a otra. Mientras el comercio intrarregional registró un estancamiento, los envíos a América del Norte aumentaron un 11,5 por ciento. Las exportaciones a las economías en transición descendieron cerca del 10 por ciento y las destinadas a América Latina, África y Oriente Medio alrededor del 7 por ciento. La recuperación de las exportaciones de Europa Occidental con destino a Asia siguió siendo moderada: el 2 por ciento. La tasa de crecimiento de 2 dígitos de los envíos al Japón y China quedó contrarrestada por una nueva contracción de los envíos a otros países en desarrollo de Asia. Los productos que más contribuyeron al crecimiento de 2 dígitos de las exportaciones destinadas a América del Norte y el Japón fueron principalmente los productos químicos y los productos de la industria del automóvil (véase el cuadro A7 del Apéndice).

Las exportaciones de servicios comerciales de Europa Occidental disminuyeron ligeramente en 1999, al descender alrededor del 2,5 por ciento los ingresos en concepto de servicios de transporte. Los ingresos procedentes de los servicios relacionados con los viajes registraron un estancamiento y los procedentes de «otros servicios comerciales» crecieron un modesto 1 por ciento. Debido a la importancia del comercio intrarregional, las pautas sectoriales de crecimiento de las importaciones de servicios comerciales fueron bastante similares a las de las exportaciones. Uno de los rasgos notables del comercio de servicios comerciales de Europa Occidental fue la brusca desaceleración del comercio de «otros servicios

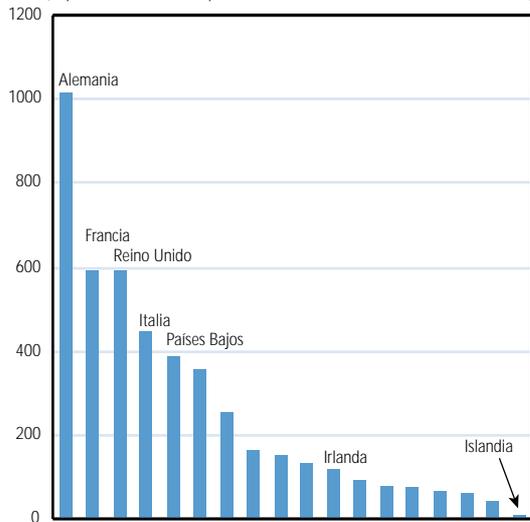
5. Medido en euros, el valor de las exportaciones de mercancías y servicios comerciales de Europa Occidental aumentó un 4,6 y un 4,2 por ciento, respectivamente, en 1999.

**Cuadro 3**  
**Evolución del PIB y del comercio en Europa Occidental, 1990-99**  
(Variación porcentual anual)

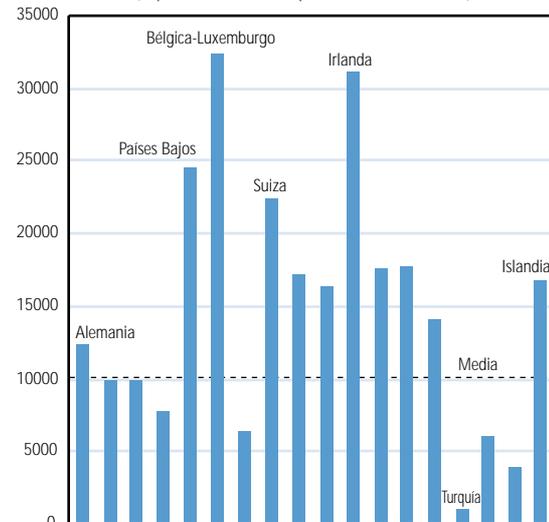
	Europa Occidental			Unión Europea (15)			Comercio de la UE (15) con terceros		
	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999
PIB	1,8	2,6	2,0	1,8	2,6	2,3	...	...	...
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	4,1	3,5	-0,4	4,1	4,0	-0,6	4,6	-0,3	-1,8
Importaciones (nominales)	4,0	5,5	0,6	4,0	5,9	1,1	4,3	4,6	2,9
Exportaciones (reales)	6,0	6,0	4,0	6,0	6,5	3,5	3,5	0,3	3,5
Importaciones (reales)	5,5	8,0	4,0	5,5	8,5	4,0	4,0	7,0	5,0
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	4,9	7,2	-0,7	5,0	7,1	0,2	...	...	...
Importaciones (nominales)	5,0	9,3	0,8	5,4	9,5	0,4	...	...	...

Europa Occidental. Comercio de mercancías por países, 1990-99

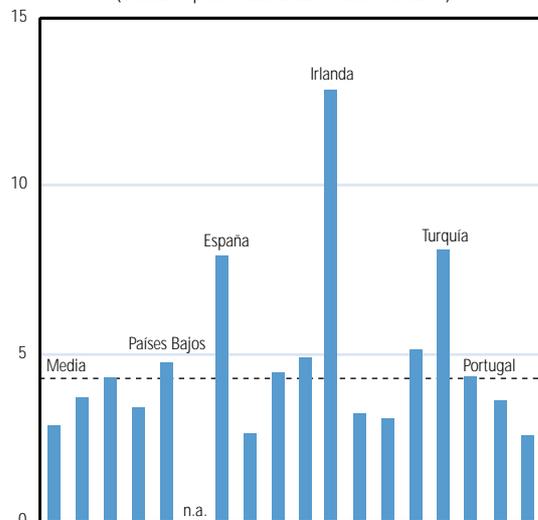
Comercio de mercancías de los países de Europa Occidental, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en miles de millones de dólares)



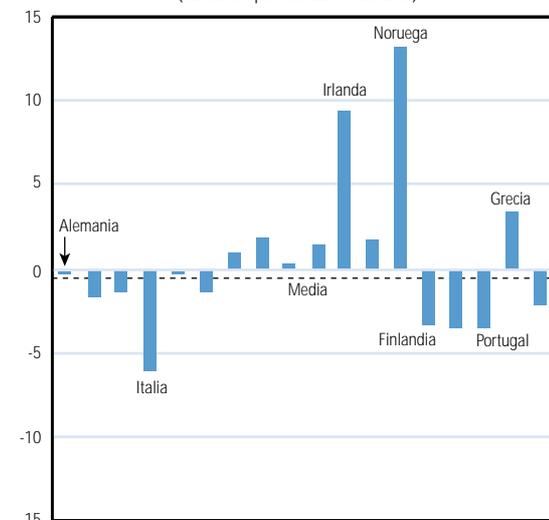
Comercio de mercancías per cápita de los países de Europa Occidental, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en dólares)



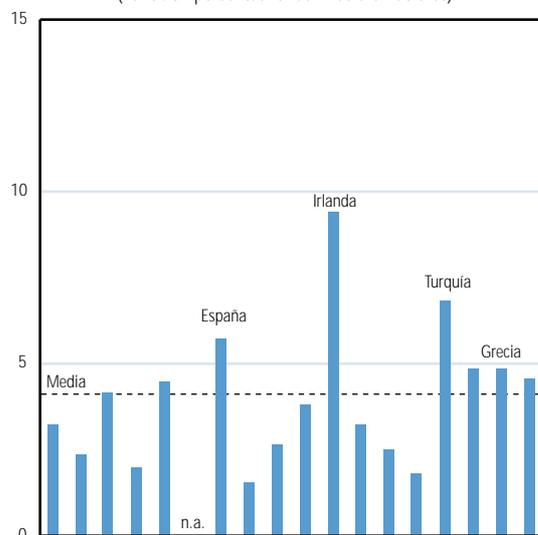
Exportaciones de mercancías de los países de Europa Occidental, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



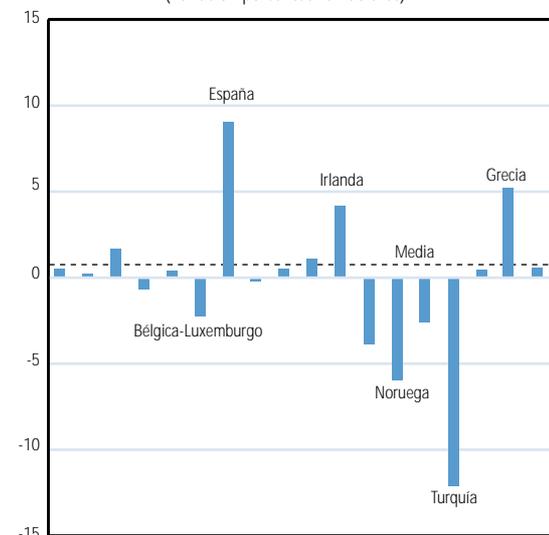
Exportaciones de mercancías de los países de Europa Occidental, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de Europa Occidental, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de Europa Occidental, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



comerciales», que cabría atribuir en parte a un cambio de los métodos de registro de algunos países.

En el gráfico 6 se indica el comercio de mercancías de Europa Occidental, por países, en 1999 y en 1990-1999. Noruega e Irlanda registraron el crecimiento más rápido de las exportaciones en 1999, gracias a la importancia de los combustibles y el material de oficina y el equipo de telecomunicaciones en sus exportaciones. España, Irlanda y Grecia registraron el mayor crecimiento de las importaciones. Por otro lado, las importaciones de Turquía descendieron un 12 por ciento, al contraerse su economía debido a las repercusiones de un importante terremoto.

En el período 1990-1999 los países de Europa Occidental que lograron el crecimiento más elevado, con mucha diferencia, de las exportaciones e importaciones de mercancías fueron Irlanda, España y Turquía. Tres de los cuatro principales países comerciantes de Europa Occidental (Alemania, Francia e Italia) registraron un crecimiento de las exportaciones y las importaciones inferior al promedio europeo.

Las **economías en transición** registraron un crecimiento de cerca del 2 por ciento en 1999, pese a lo cual se estima que las exportaciones reales descendieron un 1,5 por ciento y las importaciones reales cerca del 9 por ciento. Esa evolución contrasta con la de los años anteriores (1995-1998), en los que el comercio registró una fuerte expansión en momentos en que el crecimiento de la producción era en promedio ligeramente negativo. Esa tendencia aparentemente anómala puede atribuirse en gran parte a los acontecimientos que tuvieron lugar en Rusia, que dieron lugar a una brusca caída del comercio entre las economías en transición. Los esfuerzos realizados por los países de Europa Central y Oriental para limitar sus déficit por cuenta corriente a raíz del estancamiento general de sus exportaciones de mercancías se tradujeron en una moderada reducción de las importaciones.

Tras la crisis financiera de Rusia, la brusca devaluación del rublo y la contracción de la producción en 1998, la economía rusa se recuperó en 1999 alrededor de un 3 por ciento. Bajo los efectos de la devaluación, las importaciones de mercancías registraron una nueva caída del 30 por ciento. Los productores nacionales recobraron competitividad, mantuvieron el nivel de sus exportaciones y aumentaron sus participaciones en el mercado interno. La contracción de las importaciones de Rusia se tradujo en un descenso de las exportaciones de las economías para las que Rusia era el principal mercado de exportación (por ejemplo, Belarús, Moldavia y Lituania).

El crecimiento moderado del PIB en el grupo de países de Europa Central/Oriental, junto con la desaceleración del crecimiento de las importaciones de Europa Occidental y el estancamiento de las entradas netas de capital, dio lugar a una notable desaceleración del crecimiento del comercio, especialmente de las importaciones. La importancia de Europa Occidental en el comercio de los países de Europa Central/Oriental ha venido aumentando constantemente durante los últimos años. En 1999 el destino de tres cuartas partes de las exportaciones de mercancías de Europa Central/Oriental fue Europa Occidental, de donde procedieron a su vez dos tercios de las importaciones de mercancías de esos países (véanse los cuadros III.48 y III.49). La composición por productos de las exportaciones de mercancías ha variado considerablemente. Las exportaciones de manufacturas representan actualmente más del 80 por ciento de las exportaciones totales, debido al enorme aumento de la proporción de productos de la industria del automóvil y material de oficina y equipo de telecomunicaciones.

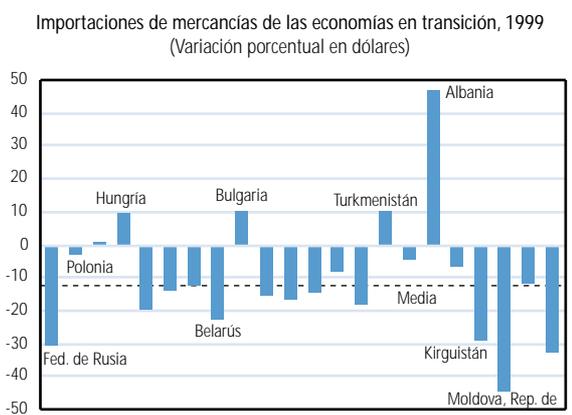
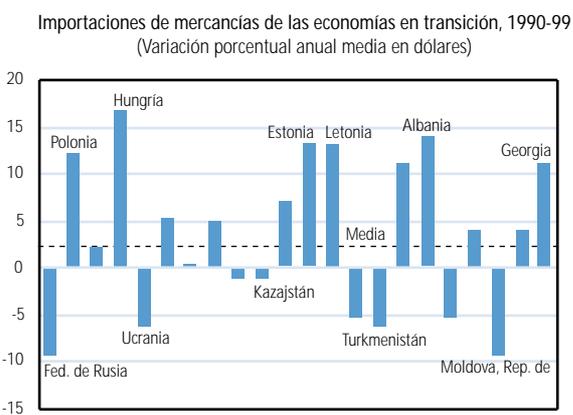
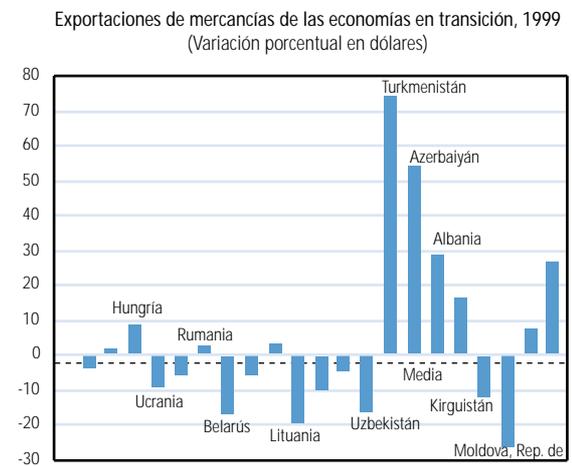
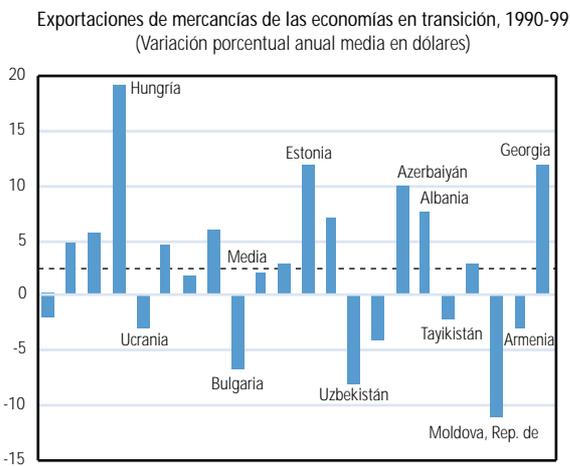
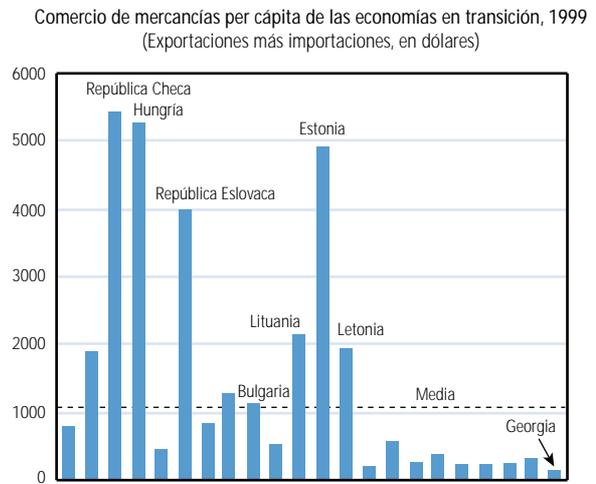
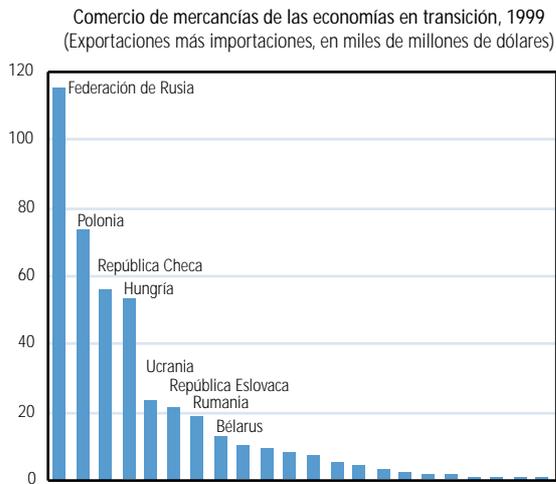
La sinopsis del comercio de mercancías de todas las economías en transición que figura en el gráfico 7 muestra que 17 de las 21 economías en transición registraron un descenso de sus importaciones en 1999. En 12 casos ese descenso varía entre el 10 y el 45 por ciento. En cuanto a las exportaciones de mercancías, el número de economías cuyas exportaciones aumentaron en 1999 iguala casi el de las que registraron un descenso de las exportaciones. Algunos de los países comerciantes más pequeños alcanzaron incluso un crecimiento excepcionalmente importante, vinculado al notable aumento de su producción de petróleo crudo y gas natural. En 1999 el valor de las exportaciones y las importaciones de un tercio de los países en transición fue inferior al nivel de 1995, lo que subraya las numerosas dificultades con que tropiezan esos países en sus esfuerzos por participar en la expansión del comercio mundial. En el mismo período las exportaciones y las importaciones de cuatro países – Hungría, Estonia, Azerbaiyán y Georgia – registraron una expansión de más del 10 por ciento anual.

La expansión económica de **África** prosiguió a un ritmo de alrededor del 3 por ciento en 1999, sin variaciones con respecto a los dos años anteriores y apenas por encima del crecimiento demográfico de la región. Las exportaciones de mercancías se recuperaron considerablemente tanto en términos nominales como reales. En cambio, las importaciones de mercancías registraron un estancamiento, ya que el nuevo e importante descenso de las importaciones de Sudáfrica quedó

**Cuadro 4**  
**Evolución del PIB y del comercio en las economías en transición, 1995-99**  
(Variación porcentual anual)

	Economías en transición			Europa C./O.			Federación de Rusia		
	1995-99	1998	1999	1995-99	1998	1999	1995-99	1998	1999
PIB	0,3	-1,1	1,8	2,1	1,9	1,8	-1,5	-4,6	3,0
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	7,5	-4,5	-0,5	6,5	9,5	1,0	4,0	-16,0	0,0
Importaciones (nominales)	8,5	-2,0	-11,5	8,5	11,0	-1,0	-1,0	-19,5	-30,5
Exportaciones (reales)	4,5	5,0	-1,5	...	...	...	...	...	...
Importaciones (reales)	5,5	4,5	-9,0	...	...	...	...	...	...
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	1,0	0,5	-10,0	0,0	10,5	-5,5	-3,5	-12,0	-26,5
Importaciones (nominales)	-1,5	0,5	-8,0	2,5	12,0	3,0	-11,0	-14,0	-23,5

Economías en transición. Comercio de mercancías por países, 1995-99



Cuadro 5

## Evolución del PIB y del comercio en África, 1990-99

(Variación porcentual anual)

	África			Sudáfrica			África excl. Sudáfrica		
	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999	1990-99	1998	1999
PIB	2,3	3,2	3,1	1,4	0,5	1,2	2,6	3,9	3,5
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	1,0	-15,5	8,5	2,0	-9,0	1,5	0,5	-18,0	11,0
Importaciones (nominales)	4,0	1,0	0,0	4,5	-9,5	-8,5	3,5	5,0	2,5
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	5,0	-2,5	8,5	3,5	-1,0	-6,5	5,5	-3,0	12,0
Importaciones (nominales)	3,0	-1,5	-2,5	2,5	-9,0	-1,5	3,0	0,0	-2,5

contrarrestado principalmente por el aumento de las importaciones entre los países exportadores de petróleo. En cuanto a los servicios comerciales, los datos disponibles señalan también un brusco aumento de las exportaciones y un moderado descenso de las importaciones. Cabe atribuir la fortaleza de las exportaciones de servicios comerciales de África al dinámico crecimiento de los ingresos en concepto de servicios relacionados con los viajes de cuatro países: Egipto, Marruecos, Túnez y Mauricio. Se estima que los ingresos totales de África en concepto de servicios relacionados con los viajes se han recuperado un 16 por ciento y han alcanzado una nueva cota máxima de 14.000 millones de dólares de los EE.UU.

La evolución de los precios de los productos básicos sigue afectando en gran medida a la evolución del comercio de mercancías de África. Si bien la recuperación de los precios de los combustibles hizo aumentar los ingresos de los países exportadores de esos productos alrededor del 25 por ciento, el nuevo descenso – de 2 dígitos – de los precios de los productos básicos distintos de los combustibles en 1999 dio lugar a otra disminución de las exportaciones de productos agropecuarios de África. En cambio, las exportaciones africanas de productos manufacturados aumentaron considerablemente, en particular las de productos químicos y otras semimanufacturas.

Alrededor de la mitad de las exportaciones de mercancías de África van destinadas a Europa Occidental, proporción algo inferior a la del principio del decenio. Las importaciones de la UE procedentes de África se recuperaron un 6 por ciento en 1999, debido principalmente al crecimiento de 2 dígitos de las importaciones de combustibles. Pese a esa recuperación, el nivel de las importaciones de combustibles de la UE procedentes de África fue aún bastante inferior al de 1990. En cambio, las importaciones de manufacturas y productos agropecuarios aumentaron en promedio un 6 y un 2 por ciento, respectivamente, en el período 1990-1999. Entre las manufacturas, las importaciones de prendas de vestir aumentaron un 8 por ciento anual y se situaron en 6.800 millones de dólares de los EE.UU., cifra que representa el 11 por ciento del valor de las importaciones totales procedentes de África en 1999.

Asia ganó importancia como destino de las exportaciones africanas, debido en gran parte a la creciente demanda de los países en desarrollo de Asia de productos de las industrias extractivas de África, en particular combustibles. En 1999 la parte de las exportaciones de África absorbida por América del Norte fue aproximadamente igual a la de Asia: alrededor del 15 por ciento cada una. En ambos casos ese porcentaje no ha

variado desde 1990. El comercio dentro de la región africana representó cerca del 10 por ciento de las exportaciones de mercancías de África en 1999.

En el gráfico 8 se compara la evolución del comercio de mercancías de 40 países africanos en 1999 y en el período 1990-1999. El valor del comercio de mercancías de esos países varió en 1999 de más de 50.000 millones de dólares de los EE.UU. (Sudáfrica) a menos de 500 millones de dólares de los EE.UU. (Rwanda). Los cinco principales países comerciantes africanos representan más de la mitad del comercio total de mercancías de África. El comercio por habitante de la región fue de alrededor de 300 dólares de los EE.UU. Tres países – Botswana, Gabón y Mauricio – registraron un comercio por habitante de alrededor de 3.000 dólares de los EE.UU., pero en el caso de más de 20 países el comercio por habitante es inferior al promedio regional.

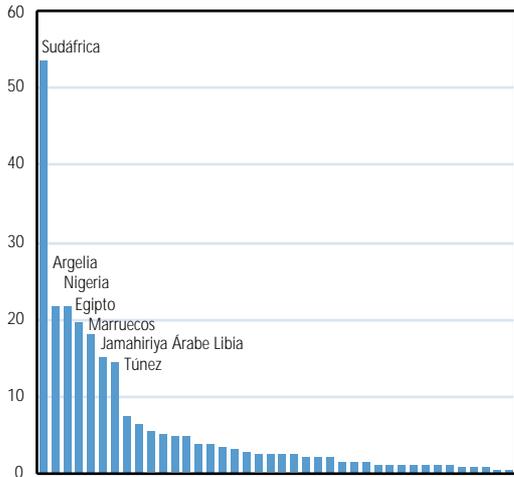
El crecimiento de las exportaciones y las importaciones en 1999 mostró grandes variaciones de un país a otro. Siete países exportadores de combustibles registraron un crecimiento de las exportaciones de 2 dígitos en 1999, a diferencia del período 1990-1999, en el que la mayoría de esos mismos países registraron un descenso o un estancamiento de las exportaciones. De los 12 países africanos que registraron un descenso de sus ingresos procedentes de las exportaciones en 1999, los que experimentaron las mayores reducciones fueron el Camerún, Etiopía, Malawi y Burkina Faso: del 15 al 30 por ciento. Alrededor de la cuarta parte de los países africanos comprendidos en la muestra utilizada registraron un crecimiento de las exportaciones igual o superior al promedio mundial del período 1990-1999.<sup>6</sup> Aunque las diferencias de las tasas de crecimiento de las importaciones entre los países africanos son menos pronunciadas que en el caso de las exportaciones, son muy grandes. Las importaciones de 13 países africanos disminuyeron, en tanto que las de otros ocho países africanos registraron un crecimiento superior al 10 por ciento en 1999.

Debido a la evolución de los precios del petróleo, las exportaciones de **Oriente Medio** se recuperaron en 1999 hasta situarse en 170.000 millones de dólares de los EE.UU., cifra inferior aún al nivel de 1997. Iraq y Yemen registraron notables aumentos, en tanto que Libano, Jordania y Chipre, países no exportadores de combustibles, registraron un modesto aumento o incluso un descenso del valor de sus exportaciones de mercancías. Las exportaciones de Israel aumentaron un 12 por ciento, favorecidas por la fuerte expansión de la demanda

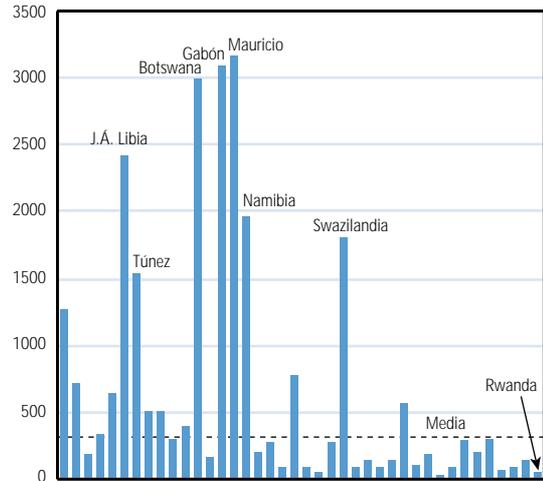
6. En algunos casos el elevado crecimiento medio se logró a partir de niveles excepcionalmente bajos en 1990.

África. Comercio de mercancías por países, 1990-99

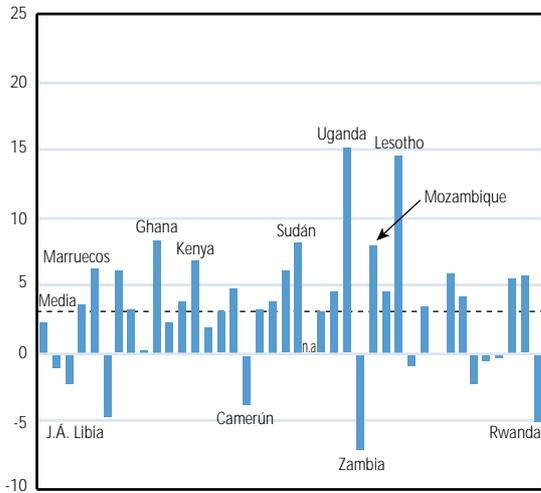
Comercio de mercancías de los países de África, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en miles de millones de dólares)



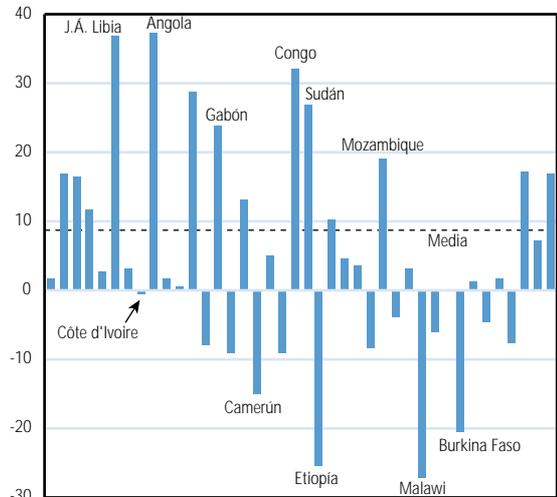
Comercio de mercancías per cápita de los países de África, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en dólares)



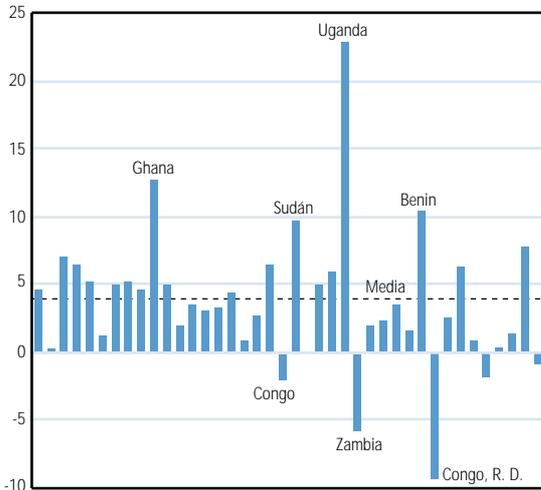
Exportaciones de mercancías de los países de África, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



Exportaciones de mercancías de los países de África, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de África, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



Importaciones de mercancías de los países de África, 1999  
(Variación porcentual en dólares)

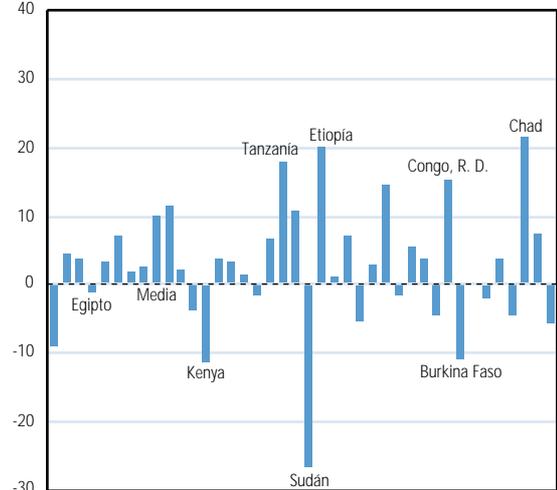
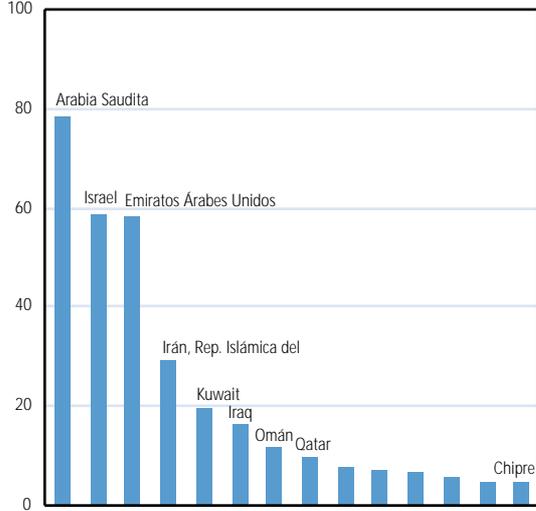


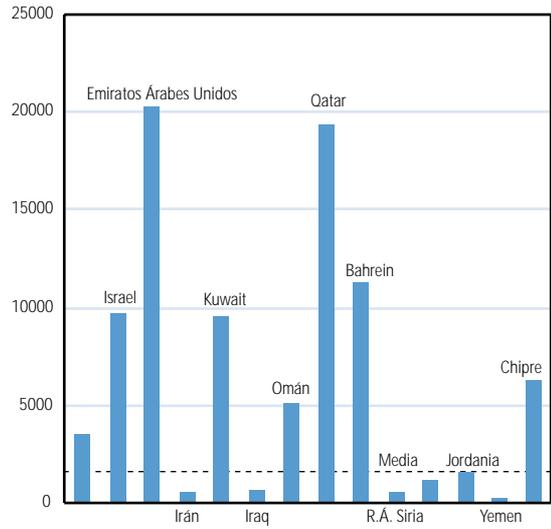
Gráfico 9

Oriente Medio. Comercio de mercancías por países, 1990-99

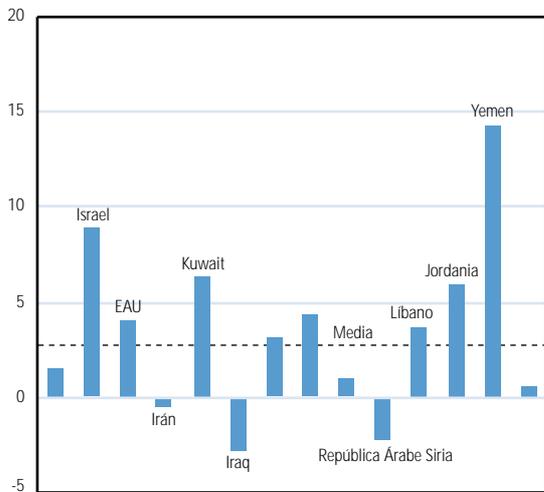
Comercio de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en miles de millones de dólares)



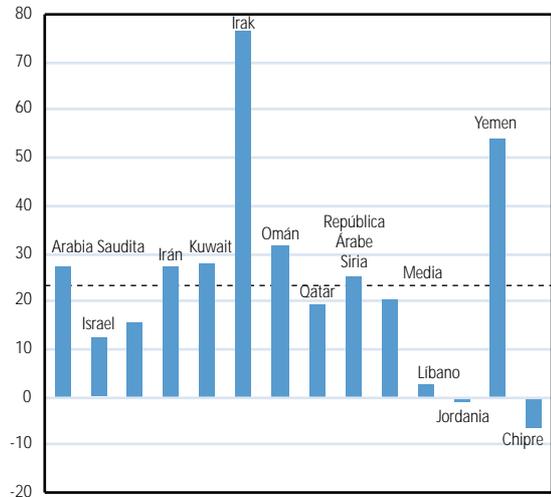
Comercio de mercancías per cápita de los países del Oriente Medio, 1999  
(Exportaciones más importaciones, en dólares)



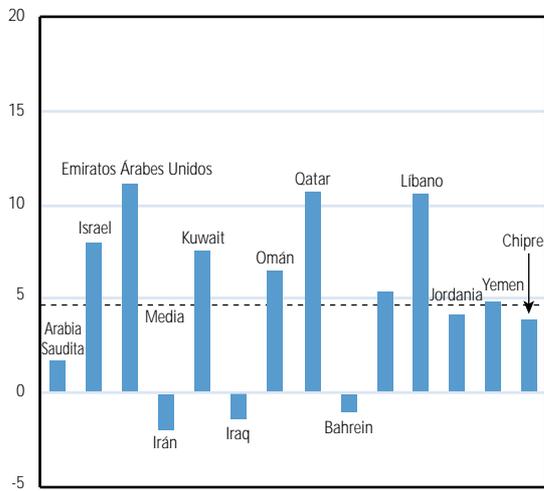
Exportaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



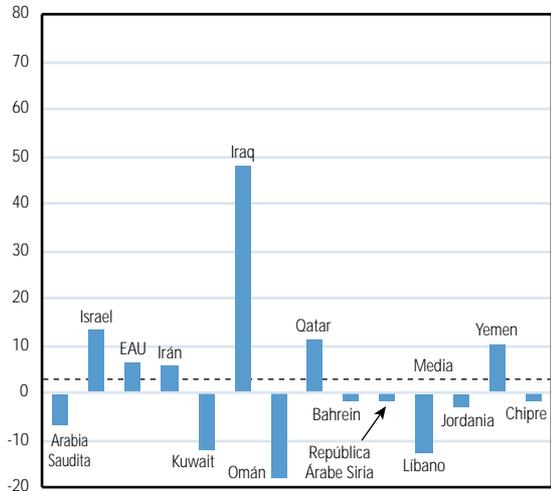
Exportaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Importaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1990-99  
(Variación porcentual anual media en dólares)



Importaciones de mercancías de los países del Oriente Medio, 1999  
(Variación porcentual en dólares)



Cuadro 6

## Evolución del comercio en el Oriente Medio, 1990-99

(Variación porcentual anual)

	1996	1997	1998	1999	1990-95	1995-99	1990-99
Mercancías							
Exportaciones (nominales)	17	5	-23	24	2	4	3
Importaciones (nominales)	7	8	-3	3	6	4	5
Servicios comerciales							
Exportaciones (nominales)	3	13	7	-3	5	5	5
Importaciones (nominales)	7	11	-4	2	4	4	4

internacional de material de oficina y equipo de telecomunicaciones, productos que proporcionaron cerca de la quinta parte de los ingresos en concepto de exportaciones de mercancías de Israel. Las importaciones de mercancías de la región aumentaron un 3 por ciento y se situaron en 150.000 millones de dólares de los EE.UU. Las importaciones de ocho países descendieron, en tanto que las de Iraq, Israel, Qatar y Yemen registraron un crecimiento de 2 dígitos.

La evolución por países en 1999 difirió considerablemente de las tendencias registradas en el periodo 1990-1999. A pesar de su fuerte recuperación, el valor de las exportaciones de Irán e Iraq siguió siendo en 1999 inferior a los niveles de 1990, en tanto que las exportaciones de Israel y Jordania aumentaron un 9 y un 6 por ciento anual, respectivamente (véase el cuadro III.64).

El gráfico 9 muestra también el comercio de mercancías por habitante, por países. Revela las grandes diferencias existentes entre las economías de Oriente Medio. Las exportaciones y las importaciones de mercancías por habitante de cuatro de las cinco economías con poblaciones superiores a 15 millones varían entre 300 y 700 dólares de los EE.UU., en tanto que en siete economías con poblaciones más reducidas el comercio por habitante varía entre 5.000 y 20.000 dólares de los EE.UU.

Tras la crisis financiera de 1997/1998, el comercio y la producción de **Asia** se recuperaron considerablemente. El crecimiento del PIB de la región igualó el crecimiento de la economía mundial en su conjunto, y su comercio de mercancías y servicios comerciales fue superior al promedio mundial.

Pudieron observarse grandes variaciones a nivel de países, tanto en lo que se refiere a la producción como al comercio. Los cinco países en desarrollo de Asia más afectados por la crisis registraron un crecimiento del PIB del 6 por ciento, alrededor del doble del crecimiento de los ingresos mundiales. No obstante, su vuelta a un crecimiento positivo fue bastante desigual, ya que las distintas tasas de crecimiento del PIB variaron de prácticamente un estancamiento en Indonesia a un crecimiento superior al 10 por ciento en la República de Corea. La principal economía de la región, el Japón, registró un crecimiento lento. Los países con mayor población, la China y la India, lograron un crecimiento del PIB notablemente elevado: alrededor del 6 al 7 por ciento.

Tras la grave contracción de los valores en dólares del comercio en 1998, el comercio de mercancías y servicios comerciales de Asia aumentó considerablemente en 1999 y fue de nuevo superior al promedio mundial. Los principales factores que contribuyeron a la expansión del comercio de Asia en 1999 fueron la recuperación del comercio intrarregional, la evolución de los tipos de cambio, la subida de los precios de los productos básicos y la fuerte demanda mundial de productos de tecnología de la información. El incremento de las exportaciones de mercancías de Asia, del 7,5 por ciento, fue promovido por un crecimiento de 2 dígitos de las exportaciones intrarregionales y un aumento del 14 por ciento de las exportaciones de material de oficina y equipo de telecomunicaciones de la región. El crecimiento de las importaciones fue superior al de las exportaciones, tanto en términos nominales como reales. Aunque

Cuadro 7

## PIB y evolución del comercio en Asia, 1995-99

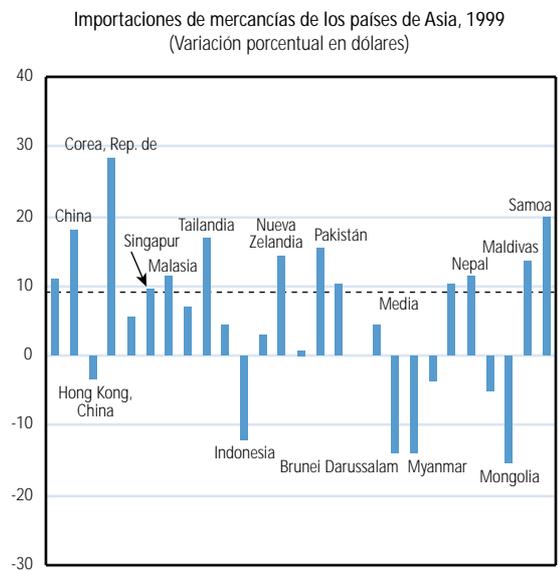
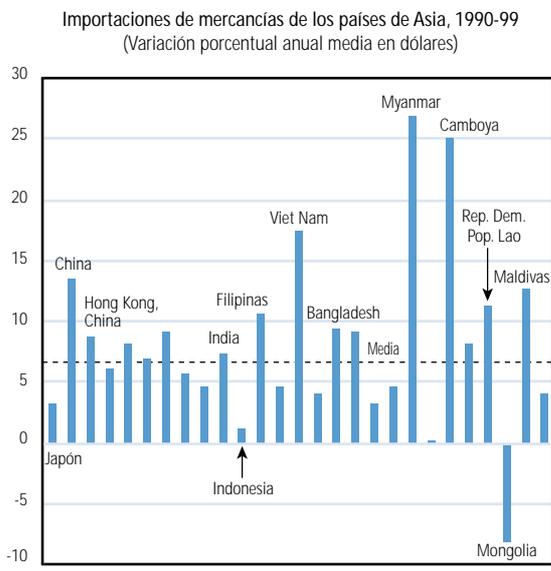
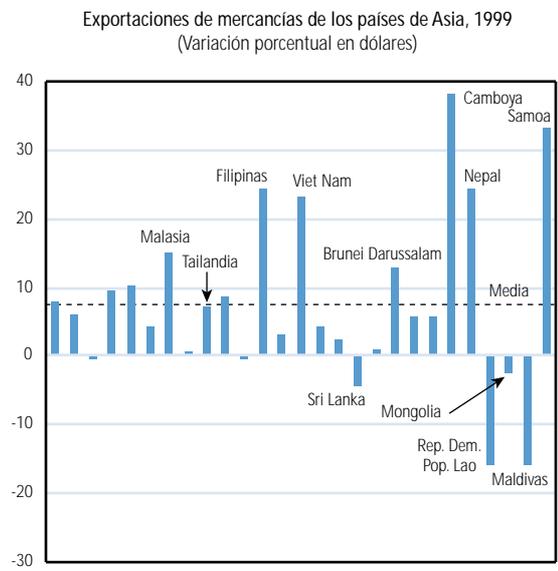
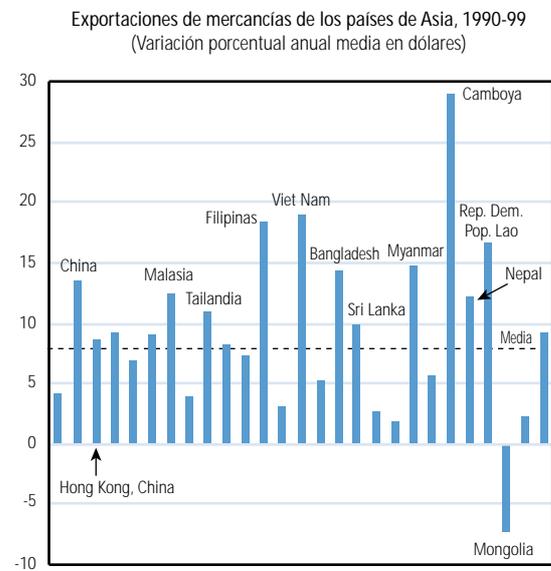
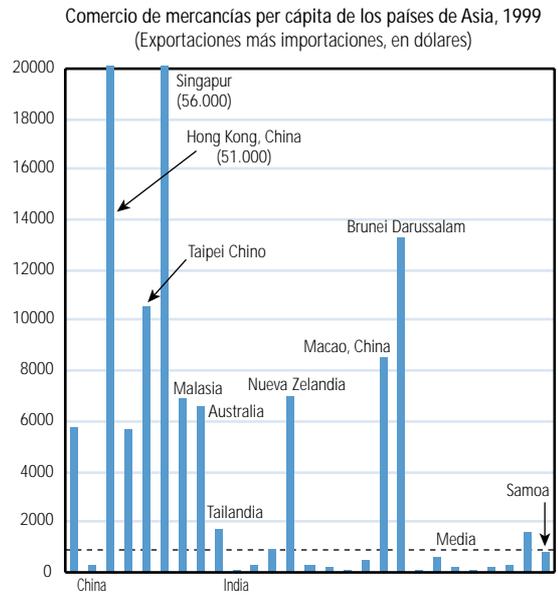
(Variación porcentual anual)

	Asia			Japón			Asia (5) <sup>a</sup>		
	1995-99	1998	1999	1995-99	1998	1999	1995-99	1998	1999
PIB	3,3	-0,8	2,9	1,2	-2,8	0,3	5,0	-8,3	6,1
Mercancías									
Exportaciones (nominales)	7,3	-6,0	7,5	4,3	-7,8	8,1	10,5	-3,5	10,2
Importaciones (nominales)	6,0	-17,8	10,3	3,2	-17,2	11,0	6,4	-30,9	15,0
Exportaciones (reales)	7,5	3,5	7,5	2,5	-1,5	2,0	13,0	13,0	13,0
Importaciones (reales)	7,0	-8,5	11,5	4,5	-5,5	9,5	7,0	-22,5	16,0
Servicios comerciales									
Exportaciones (nominales)	8,1	-14,8	3,4	4,3	-9,3	-2,4	10,5	-24,2	2,3
Importaciones (nominales)	7,3	-10,8	5,3	3,4	-9,3	3,1	10,7	-26,3	5,9

<sup>a</sup> Los cinco países más afectados por la crisis financiera de 1997/98 son Indonesia, República de Corea, Malasia, Filipinas y Tailandia.

Gráfico 10

Asia. Comercio de mercancías por países, 1990-99



los cinco países asiáticos más afectados por la crisis de 1997/1998 registraron un aumento de las importaciones de alrededor del 15 por ciento, ese aumento no pudo compensar totalmente la brusca caída de los años anteriores. El incremento de las importaciones del Japón en términos reales fue bastante importante, habida cuenta de la situación de atonía de su economía.

Las exportaciones de servicios comerciales de Asia aumentaron un 3,5 por ciento y se situaron en 264.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1999. Los ingresos en concepto de servicios de transporte y servicios relacionados con los viajes se recuperaron un 9 y un 6 por ciento, respectivamente, paralelamente a la recuperación del comercio y la producción de la región. No obstante, los ingresos procedentes de «otros servicios comerciales» – que comprenden los servicios de comunicaciones, los servicios de construcción, los servicios financieros y los cánones y derechos de licencia – registraron un nuevo descenso en 1999. Ese descenso fue especialmente notable en el Japón, China, el Taipei Chino y Filipinas y no quedó totalmente compensado por los aumentos de Singapur y la India (véase el cuadro 1.7).

En el gráfico 10 se facilitan datos sobre el comercio de mercancías de Asia, por países. Dicho gráfico pone de relieve las grandes variaciones de los valores del comercio por habitante entre los países de ingresos altos y medios y los países de ingresos bajos. Mientras que los primeros registraron valores del comercio por habitante de alrededor de 6.000 dólares de los EE.UU. y más, el último grupo muestra normalmente valores bastante inferiores a 500 dólares de los EE.UU.

Muchos países asiáticos de ingresos bajos con una participación modesta en el comercio mundial lograron un crecimiento de las exportaciones notablemente elevado tanto en 1999 como a lo largo del período 1990/1999. Siete de esos países registraron tasas de crecimiento de las exportaciones y las importaciones bastante superiores a las tasas medias asiáticas. Puede observarse un crecimiento de las exportaciones superior al 10 por ciento anual en Viet Nam, Bangladesh, Myanmar, Camboya, Nepal y la República Democrática Popular Lao. Entre los principales países comerciantes de Asia, China registró una tasa de crecimiento de su comercio de mercancías que casi duplicó la tasa regional en el decenio de 1990, en tanto que el crecimiento del comercio del Japón se quedó a la zaga.

